



Ermita y Camino

Ruta entre las Ermitas de la Sierra Norte de Sevilla

Andalucía



Ruta entre las Ermitas de la Sierra Norte de Sevilla

Ermíta y Camino

Ruta entre las Ermitas de la Sierra Norte de Sevilla

1ª edición, junio 2016

Edita: Turismo de la Provincia de Sevilla (PRODETUR)
c/ Leonardo Da Vinci, 16 (Isla de la Cartuja)
41092 Sevilla
Tfno.: 954 486 800 - Fax: 954 486 806
www.turismosevilla.org
infoturismo@prodetur.es

Es una realización: TURnature

Diseño y maquetación: TURnature diseño

Agradecimientos: A todos los departamentos de turismo y promoción de los municipios de la Sierra Norte de Sevilla. A los responsables de las ermitas visitadas, por su amabilidad y facilidades. A Pilar Márquez Macarro, por sus conocimientos y aportaciones sobre Almadén de la Plata. A David Teyssiere Rubio, por su ayuda a la hora de sumergirnos en el vasto mundo de la cartografía. A La Plaza Información, por su contribución sobre el tronco fósil. A los dueños de las fincas, por facilitar el paso a los caminantes. A caminosvivos.com, por la información detallada que aporta sobre caminos públicos en la provincia de Sevilla. A la dirección del Parque Natural Sierra Norte de Sevilla, por las facilidades que ofrecen a la hora de promover de manera sostenible nuestro territorio. A los habitantes de la Sierra Norte de Sevilla, por recibir con los brazos abiertos a todo aquel que decide visitar su paraíso.



Fernando Rodríguez Villalobos
Presidente de la Diputación de Sevilla

Dicen los expertos que hay que tender hacia una nueva 'cultura turística' en la que las propuestas ofrezcan al visitante una experiencia integral del destino. En este sentido, el turismo rural se revela como una de las tipologías más completas, dado que reúne toda una serie de elementos que acercan al visitante a esa experiencia integral, como son: el disfrute de la naturaleza, de la gastronomía, la práctica del deporte y la posibilidad de visitas al patrimonio monumental, cultural y artístico del territorio .

En este ámbito, la provincia de Sevilla es una 'joya', porque posee uno de los espacios rurales más extensos, pero también más diversos y ricos de toda la Comunidad Andaluza.

Y si hablamos en clave de naturaleza, gozamos de un entorno privilegiado donde los haya. Baste decir que la red de espacios naturales de nuestro territorio tiene un total de 252.000 hectáreas de superficie, repartidas en 23 enclaves protegidos, que incluyen un parque natural, el de la Sierra Norte, y otro nacional, el de Doñana.

En torno a estos espacios se desarrolla una amplia oferta de Turismo Rural y de Turismo Activo que son fuente de dinamismo económico. Porque no hay que olvidar que la actividad turística que se desarrolla en el medio rural, en nuestros campos y en nuestra naturaleza, constituye un recurso vital de desarrollo sostenible. Así ocurre ya que favorece la conservación del medio natural y sus hábitats, e incrementa la conciencia conservacionista de los territorios que se benefician económicamente de este fenómeno.

Y eso es precisamente lo que ocurre con la práctica del senderismo, de la bicicleta o del paseo a caballo, de los que se puede disfrutar a través de los caminos que transcurren a lo largo y ancho de nuestra provincia. A través de esta guía, les hacemos una propuesta muy concreta, como es un itinerario a través de los caminos que unen las ermitas de la Sierra Norte sevillana. Una propuesta entre el Turismo Religioso y el Turismo Activo, en la que el beneficio más destacado para el visitante, sin duda, es el "espiritual". O en otras palabras, aquel goce de la conexión íntima con la Naturaleza que sólo en lugares como estos se logra.



ERMITAS

- | | | | |
|-----|-------------------------|-----|-----------------------------|
| 1. | Ntra. Sra. de Guaditoca | 12. | De la Hiedra |
| 2. | Cristo de la Salud | 13. | Ntro. Padre Jesús |
| 3. | San Benito Abad | 14. | Ntra. Señora del Robledo |
| 4. | Las Angustias | 15. | San Benito |
| 5. | Jesús Nazareno | 16. | El Carmen |
| 6. | San Juan | 17. | Ntra. Sra. del Monte |
| 7. | San Diego | 18. | Nra. Sra. del Espino |
| 8. | Virgen de Belén | 19. | Cristo de la Misericordia |
| 9. | Santa Ana | 20. | Torre del Reloj |
| 10. | Santiago | 21. | Divina Pastora |
| 11. | Virgen de las Huertas | 22. | Ntra. Sra. de los Remedios. |

ÍNDICE

Introducción	7
Etapa 1 Guadalcanal - Alanís	8
Etapa 2 Alanís - San Nicolás del Puerto	14
Etapa 3 San Nicolás del Puerto - Las Navas de la Concepción	20
Etapa 4 Las Navas de la Concepción - La Puebla de los Infantes	26
Etapa 5 La Puebla de los Infantes - Constantina	32
Etapa 6 Constantina - Cazalla de la Sierra	38
Etapa 7 Cazalla de la Sierra - El Pedroso	44
Etapa 8 El Pedroso - Almadén de la Plata	50
Etapa 9 Almadén de la Plata - El Real de la Jara	60
Decálogo del caminante	68
Información de interés	70



Existe una manera de viajar diferente, única. Es aquella en la que el trayecto forma parte de la experiencia, en la que el viaje cobra un valor singular desde el primer minuto. Y es que a veces el destino buscado aparece ante nosotros a cada paso.

Imagina un sendero casi olvidado, que transcurre por montes, arroyos y valles tomados por la encina, la jara, el águila o el zorro. Un camino milenario usado por el hombre desde el despertar de los tiempos. Aquí los sonidos de la naturaleza despiertan en tu interior un recóndito lugar de la memoria y te transporta al origen de todo, a tu propio origen.

Los caminos sirven para unir puntos, entornos singulares. En este caso, hemos decidido que inicies y concluyas cada etapa en una ermita, lugar tradicional de peregrinación por las gentes de la zona. Dejas de ser entonces un mero caminante y te conviertes en peregrino, tu marcha se transforma en un viaje íntimo que hará que al llegar al final ya no seas el mismo. No te hablamos de una visión religiosa, sino de una reflexión personal, un proceso de autoconocimiento que nace en tu relación con el medio en el que te mueves.

Difícilmente encontrarás un lugar mejor: El Parque Natural Sierra Norte de Sevilla. Aquí la naturaleza virgen convive con el hombre y sus labores. Los pequeños pueblos que se reparten por el territorio deben su razón de ser a la misma sierra, a Sierra Morena. Esto se refleja en cada aspecto de su vida y tradición, con ermitas que guardan vírgenes serranas, como La Virgen del Monte, la del Espino, o la del Robledo. Son lugares sacros y a la vez tan terrenales como los propios campesinos que los visitan. Este binomio: hombre y naturaleza, define el recorrido. El hombre es la ermita. Está presente en los pueblos, los cortijos, el ganado, las huertas, modificando el entorno con su afán de progreso. Sus acciones a lo largo de los siglos salpicarán el camino a tu paso. Lo verás en los molinos en desuso de la ribera del Huéznar, en las minas del Cerro del Hierro o en embalses como el del Retortillo o el de Melonares. La naturaleza es el camino mismo. Está en todos lados, poderosa, tomando cada rincón con su tranquilo palpitar. La variedad de fauna y flora que encontrarás es incalculable: dehesas, bosques de galería, paisajes de relevancia geológica, entre otros.

Prepárate, el viaje de tu vida está más cerca de lo que piensas. Aquí comienza Ermita y Camino.

Guadalupe

Aunque se han encontrado vestigios íberos y algunos historiadores sostienen que Guadalupe sería la Tereses nombrada por Plinio el Viejo en su Historia Natural, el primer asentamiento importante en esta población data de época árabe, bajo el nombre de Wad al-Qanal, "río del canal", o según una etimología popular, "río de creación".

La historia de Guadalupe siempre ha estado ligada al concepto de frontera, de límite entre territorios, por lo cual estuvo recientemente fortificada. Restos de muralla han sido hallados en los alrededores de la Parroquia de la Asunción.

En 1241 fue arrebatada al dominio árabe por Rodrigo Íñiguez, decimoquinto Maestre de la Orden de Santiago, y hasta 1833 perteneció a Extremadura, lo que ha influido en su arquitectura y etnografía.

Su centro histórico está lleno de bellos ejemplos de arquitectura religiosa y civil. Buena muestra de ello es la Iglesia de Santa Ana (derecha), recientemente restaurada.

Guadalupe, a su vez, dio nombre a una de las Islas Salomón, la Isla de Guadalupe, bautizada así por Pedro de Ortega Valencia, natural de la localidad y oficial en la expedición de Álvaro de Mendaña en el Pacífico de 1567-1569.



No te pierdas: Las inmejorables vistas desde el monte de La Capitana. Sus edificios históricos, como la iglesia de Santa María de la Asunción o La Almona. La feria, a finales de agosto y la Velá de Santa Ana, a finales de julio.

Ermitas

No hay mejor lugar para empezar nuestro largo recorrido que la **ermita del Cristo de la Salud** (2, izquierda). Situada extramuros de Guadalcanal, a unos 300 metros de la zona norte de la localidad, tanto la ermita como el humilladero anejo, son construcciones del siglo XVIII. Los viajeros que por este camino transitaban, solían detenerse en este santuario para implorar suerte en el viaje los que partían o dar gracias los que regresaban. Poseía unos azulejos con un crucificado, bajo el cual, una cartela nos informa que el Cardenal Solís, arzobispo de Sevilla, concede cien días de indulgencias al que rezare un credo delante de este Cristo. Actualmente se conserva una copia en la iglesia de Santa Ana.

A 11 kilómetros del pueblo, situada en el extremo Nordeste del término municipal, nos encontramos la **ermita de Nuestra Señora de Guaditoca** (1, centro), Patrona de la localidad. El Santuario fue construido en el año de 1647, posee una sola nave dividida en varios tramos por pilares y arcos de medio punto. Las bóvedas de arista dan paso a una cúpula elíptica. La decoración arquitectónica está ejecutada a base de elementos del Toscano. Su riqueza decorativa es excepcional, con pinturas originales de los murales, realizada por Juan Brieva de Llerena, de principios del XVIII.

Enclavada extramuros, se encuentra la **ermita de San Benito Abad** (3, derecha). El cuerpo del edificio se alza sobre cuatro arcos de ladrillos, estando cubierto de madera tosca y tejado a dos vertientes. Esta ermita es una construcción mudéjar, quizás de la primera mitad del siglo XV. Se compone de una nave cubierta por bóveda de cañón y lunetos, casquete esférico en el antepresbiterio y cúpula en el camarín. En el muro del evangelio existe una portada con arco apuntado y en el de la epístola, una puerta mudéjar de época tardía. Actualmente es propiedad privada, pero están abiertos a recibir visitas.



La Ruta

Distancia: 16.650 m.

Duración: 4,00 h.

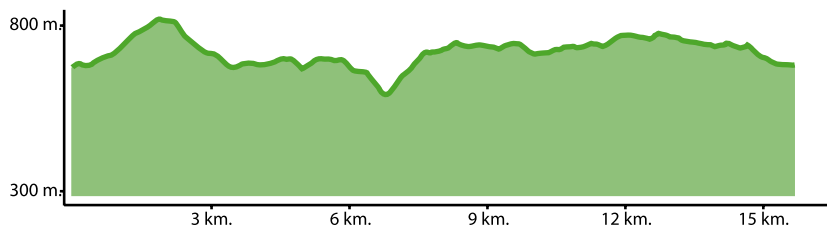
Altitud mínima: 636 m.

Altitud máxima: 813 m.

Ascenso: 172 m.

Descenso: 247 m.

Cobertura móvil: 90 %



Rutas complementarias

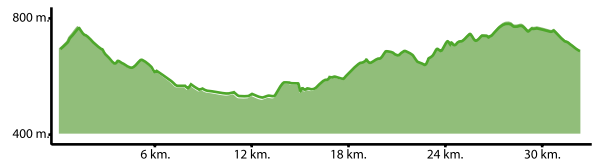
Dada la distancia que existe entre la ermita de Guaditoca y el pueblo, es necesario incluir su visita como una ruta en sí misma. Para ello salimos por la zona norte, pasando por la ermita del Cristo de la Salud. Caminaremos un pequeño tramo de la A-433 para desviarnos a la derecha. Es un tramo de varios kilómetros de camino con buen firme. Seguiremos tras ver la ermita para incorporarnos a la BA-018 (estamos en Badajoz) que se transforma en la SE-462 para volver a Guadalcanal.

Para visitar la ermita de San Benito Abad, salimos del pueblo por el sureste, por el *camino de San Benito*. Es un recorrido corto, un paseo agradable de ida y vuelta hasta la propia ermita.



Distancia: 33,100 m.
Duración: 6,30 h.
Altitud mínima: 488m.
Altitud máxima: 800 m.

Ascenso: 770 m.
Descenso: 778 m.
Cobertura móvil: 50 %



El Camino

Comenzamos nuestra singular aventura en Guadalcanal, por excelencia, la localidad serrana de las ermitas. Iniciamos el camino en la ermita del Cristo de la Salud tras, como manda la tradición, acercarnos a su humilladero para implorar suerte en nuestro viaje y dar gracias por los que regresan.

Una vez en el camino, comenzaremos a descubrir el paisaje de la Sierra Norte de Sevilla, que no es más que parte de nuestra sierra madre, la romántica Sierra Morena andaluza. Nos alejaremos de la localidad entre olivares, aunque poco a poco nos adentremos en algunas zonas de dehesa y monte bajo, los olivos los tendremos siempre presentes, nos sorprenderá la capacidad que tienen para adaptarse a terrenos con mucha pendiente.

Con un camino afable y generalmente en descenso, llegaremos hasta la carretera SE-165, tras cruzar el Arroyo de los Barrancos a la altura de las Casillas Nuevas de la Urbana.

Una vez que abandonamos la carretera, alternando veredas y caminos, recorreremos en sentido inverso el paisaje del que hemos disfrutado hasta ahora. De una dehesa abierta, pasaremos a adentrarnos entre olivares según nos acerquemos a Alanís de la Sierra, cuyas casas blancas y castillo divisaremos algún kilómetro antes de llegar a nuestro fin de etapa. Al llegar al pueblo, buscaremos la Plaza del Ayuntamiento y rodeamos la iglesia, subiendo por la calle Jesús. Llegamos a la ermita de Jesús Nazareno.



Punto de interés

El Olivar de Sierra Morena: En esta primera etapa caminaremos a través de uno de los paisajes más representativos de nuestra sierra: el olivar. Veremos olivares bien cuidados y que dan como fruto uno de los mejores y más reconocidos aceites de oliva virgen extra del mundo.



Alanís

Al adentrarnos en el Parque Natural nos encontramos con la silueta de Alanís recortada sobre una suave loma. Su Castillo Medieval en lo más alto y, junto a él, la ermita de San Juan conforman la imagen más representativa del pueblo.

Aunque algunos historiadores sitúan su origen en poblaciones celtas, no es hasta época islámica cuando se observan los gérmenes del actual pueblo. Los árabes conformaron su toponimia, haciéndolo llamar Al-Haniz (fértil, tierra próspera). Este nombre puede explicar lo disputado y deseado que ha sido este territorio a lo largo de la historia. El Castillo ha vivido hechos como la reconquista cristiana en 1249, llevada a cabo por Fernando III, el asedio en 1472 por el Duque de Medina Sidonia contra la defensa del Marqués de Cádiz o su reconstrucción y artillado por los franceses en 1808.



No te pierdas: La subida a pie al Castillo Medieval, junto a la ermita de San Juan. Las numerosas y muy distintas fuentes que se reparten por el municipio. Las magníficas Jornadas Medievales, a final de verano.

Ermitas

La **ermita de Las Angustias** (4, izquierda) se erigió en recuerdo de la victoria obtenida por los cristianos contra los musulmanes, a 200 metros de la población, en el llamado valle de Matamoros. Su construcción consta de tres tramos y entrada. El primer tramo fue construido en el siglo XVII, en el que puede verse una lápida con la inscripción de la fecha de 1656. En su interior se guarda y venera la imagen de nuestra Señora de las Angustias, patrona de la localidad, cuya primitiva imagen fue destruida durante la Guerra Civil, siendo posteriormente sustituida por la actual, obra del escultor Castillo Lastrucci. Fue reconstruida en el siglo XVIII.

Dentro del casco urbano encontramos varias ermitas, como la de **Jesús Nazareno** (5, centro). Edificio perteneciente al antiguo Hospital de la Caridad, hoy desaparecido, cuenta en su interior con un retablo de estilo barroco. En esta capilla, de belleza sencilla y austera, y que invita al recogimiento y devota oración de los vecinos y visitantes, se encuentra el titular de una de las cofradías de penitencia más populares en la localidad. También tenemos la **ermita de San Juan** (6, derecha), considerada como la primera parroquia de la localidad y erigida a la sombra y amparo del castillo. Arquitectónicamente se trata de un edificio de nave única, de planta rectangular dividida en cuatro tramos por medio de arcos transversales apuntados -modelo arquitectónico ampliamente difundido en la arquitectura medieval de las Sierras de Córdoba, Sevilla y Huelva- y rematada por un curioso ábside semicircular, más propio del románico que del mudéjar andaluz, cubriéndose todo ello por techumbre de madera. Actualmente es la sede de La Casa de las Artes, espacio dedicado a las artes escénicas.



La Ruta

Distancia: 14.170 m.

Duración: 3,00 h.

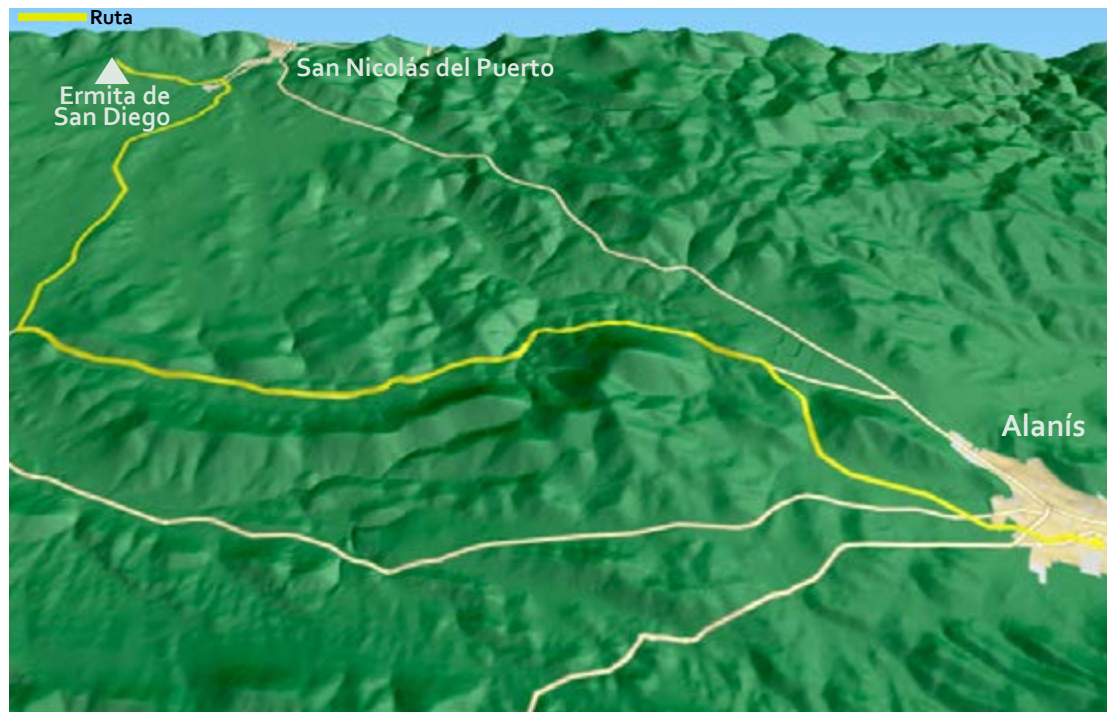
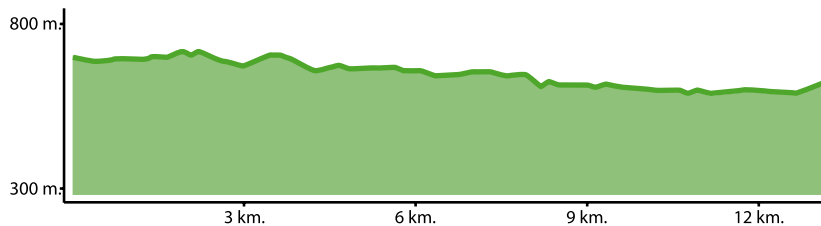
Altitud mínima: 628 m.

Altitud máxima: 755 m.

Ascenso: 87 m.

Descenso: 186 m.

Cobertura móvil: 100 %





El Camino

Esta segunda etapa es, con seguridad, la más cómoda de todo el recorrido de Ermita y Camino, tanto en longitud como en exigencia física. Durante gran parte del recorrido, andaremos por llanas dehesas mixtas de Encinas (*Quercus Ilex*) y Alcornoces (*Quercus suber*), moldeadas desde antaño por las manos del hombre para su aprovechamiento ganadero. Dedicemos el día pues a disfrutar del paseo, a poner en orden nuestros pensamientos o a aprender de las labores propias del mundo rural. Según la estación en la que realicemos el camino, podremos observar los distintos trabajos que se realizan en el campo, desde el marcolado o poda del olivo, la retirada del "ramón" o desvareto y sobre todo el momento cumbre, el de la recogida del fruto, generalmente diciembre o enero. En la dehesa, el otoño se presenta como la estación de mayor esplendor de este destacado paisaje serrano, coincidiendo también con la maduración de su fruto: la bellota. Si caminamos en esos meses seremos espectadores de una espectacular lluvia de bellotas que harán las delicias del cerdo ibérico, en la tradicional montanera.

Gran parte del recorrido se realizará por el Carril de Fuente Robledo y por el Carril de Los Cascajales, lo que nos ofrece un buen firme y un camino claro de difícil pérdida.

Nos adentraremos en San Nicolás del Puerto por la calle Charca de los Fresnos y nada más avanzar unos metros por la localidad, descubriremos la única playa fluvial de la provincia de Sevilla. Playa situada sobre el cauce del Arroyo de los Parrales, donde, si el tiempo es el adecuado, podremos refrescarnos en sus aguas o tomar algún refrigerio en sus chiringuitos tematizados antes de continuar para visitar la Ermita de San Diego.

Etapa relajante por tanto, tiempo tendremos de recorrer terrenos mucho más abruptos en jornadas venideras.



Punto de interés

Nacimiento de la Rivera del Huéznar: Se trata de un lugar donde no sólo mana el agua a borbotones, sino también la paz y el sosiego. El entorno natural convive de forma única con los espacios de ocio, como su área recreativa, con asientos y merenderos de piedra y madera. La lluvia de hojas durante el otoño en este bosque es un espectáculo emocionante.



San Nicolás del Puerto

San Nicolás del Puerto es un pueblo pequeño pero con una historia enorme y dilatada. Las primeras civilizaciones (se piensa que hubo asentamientos celtas) cedieron el terreno al empuje del Imperio Romano. Los latinos dejaron aquí importantes vestigios, el principal de ellos es el Puente de Piedra sobre el río Galindón (abajo), aunque su apariencia actual se debe a modificaciones medievales.

Siglos más tarde, en época islámica, la población cobra especial relevancia, sobre todo con la explotación de sus famosas minas de plata.

Su organización en torno a la Rivera del Huéznar ha influido de manera esencial en su desarrollo. Hoy en día posee la única playa fluvial de la provincia de Sevilla, aspecto que otorga, junto con otras infraestructuras (como las áreas recreativas del Nacimiento del Huéznar y del Martinete), gran vida a este pueblo en los meses de primavera y verano.



No te pierdas: El entorno inolvidable del Nacimiento del Huéznar. Su playa fluvial, con temperaturas agradables, chiringuitos y zonas de paseo. Sus actividades relacionadas con el terror, como el Festival de Cortometrajes “La Vleja Encina” o La Noche del Terror.

Ermita

A las afueras del pueblo, sobre una loma, encontramos la **ermita de San Diego (7)**. Construida en el siglo XV, se trata de un edificio de estilo mudéjar popular con una cubierta de madera. En su interior encontramos una imagen de San Diego, obra de Castillo Lastrucci en el siglo XX. Podemos llegar hasta ella tomando la carretera que sigue a la C/ Calvario.



La Ruta

Distancia: 25,796 m.

Nivel: Medio

Duración: 6,00 h.

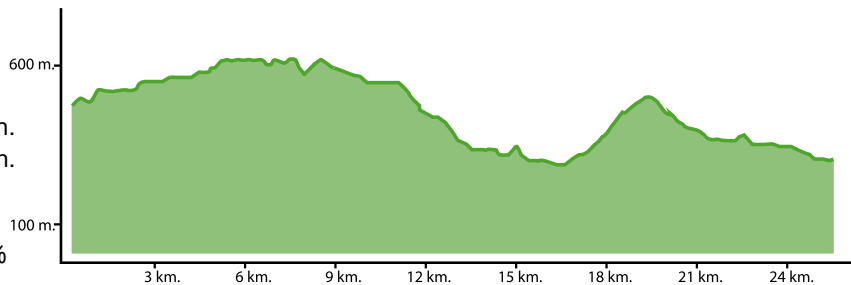
Altitud mínima: 494 m.

Altitud máxima: 727 m.

Ascenso: 212 m.

Descenso: 325 m.

Cobertura móvil: 60 %



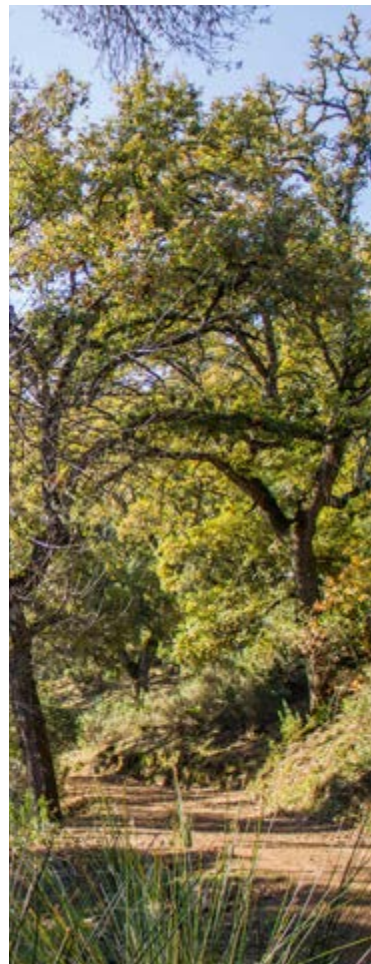


El Camino

La etapa se inicia en el nacimiento del Río Huéznar, para continuar hacia dos de los recursos turísticos más importantes de la comarca, hablamos de la Vía Verde de la Sierra Norte de Sevilla, con la que compartiremos algunos kilómetros, y el Monumento Natural Cerro del Hierro, que rodearemos por su parte trasera y que es posible visitar si así lo deseamos.

La Vía Verde es un ramal ferroviario que unía la línea Sevilla – Zafra con las minas del Cerro del Hierro y por la que se transportaba el mineral extraído. En los últimos años ha sido habilitada para fines lúdicos y turísticos. La presencia de hierro fue el origen del aprovechamiento minero de este cerro, aprovechamiento que se alargó desde la época romana hasta el siglo pasado y que dejó a la vista un paisaje único en cuanto a formas y colores donde agujas, corredores y lapiaces de roca caliza forman estas espectaculares formaciones cársticas.

Una vez pasado El Cerro del Hierro, abandonaremos el Camino de Mojón Blanco y giraremos a nuestra izquierda por el Camino Real del Robledo a Sevilla por el que transitaremos durante un corto recorrido. Comenzamos un prolongado y a veces abrupto descenso por paisajes típicos mediterráneos de matorral, monte bajo y escarpadas dehesas en torno al Arroyo de los Chorreros. Buscaremos la Rivera de Ciudadreja, por cuyo cauce descendemos algunos cientos de metros siempre con precaución, para encontrarnos en un idílico lugar con la Ermita de Belén. Tras disfrutar el paisaje, iniciaremos una subida por el sendero de la ermita, hasta que volvamos a descender encarando ya los últimos metros que nos acercarán a Las Navas de la Concepción. En este pequeño pero hermoso municipio podremos disfrutar de un merecido descanso, después de realizar la primera etapa exigente del recorrido.



Punto de interés

El Cerro del Hierro: Junto a nuestra ruta se encuentra uno de los hitos geológicos más importantes de toda la sierra. El Cerro del Hierro es una antigua explotación minera situada sobre un carst calizo, formando un singular y enigmático paisaje popularmente conocido como "Las Calizas". Son abundantes en todo el entorno los restos fósiles y minerales, todo un paraíso para el turista geológico.



Las Navas de la Concepción

Durante la Edad Media existían en este paraje explotaciones agrícolas y ganaderas y no será hasta 1557 cuando se establezcan en la zona los monjes de la Orden de San Basilio, encargados de diseñar el trazado de las calles. En el siglo XVIII se cambia su primitivo nombre (La Nava las Puercas), por Las Navas de la Concepción, con la consagración de la Iglesia de Nuestra Señora de la Concepción (abajo). Aunque ya Felipe II dio su autorización para constituir el municipio, bajo la dependencia de Constantina, será Isabel II la que permita que la aldea se erigiera en Ayuntamiento independiente.

La tranquilidad y belleza del entorno, en el margen oriental del Parque Natural Sierra Norte de Sevilla y a las puertas del Parque Natural Sierra de Hornachuelos, hacen de Las Navas de la Concepción un rincón único en el que adentrarse y disfrutar de los serenos pero intensos placeres que nos ofrece.



No te pierdas: La hermosa iglesia de Santa María de la Encarnación. A mediados de octubre, la Feria Anual de la Cinegética y el Ecoturismo. La romería de la Virgen de Belén, el tercer domingo de agosto.

Ermíta

En Las Navas de la Concepción nos encontramos la **ermíta de la Virgen de Belén** (8). Situada actualmente junto a la Rivera de Ciudadeja, fue trasladada a éste lugar desde su ubicación original en el Antiguo Monasterio de San Antonio de Galleguillos, donde se celebraba una importante Romería. Construido en la década de los 80 del siglo XX, el edificio supone una mezcla de estilos, con un gran atrio porticado y una fachada rematada por un pequeño campanario. Cabe destacar el entorno en el que se encuentra, rodeada de una densa y variada vegetación, con merenderos y zonas de barbacoa.



La Ruta

Distancia: 30,280 m.

Duración: 7,00 h.

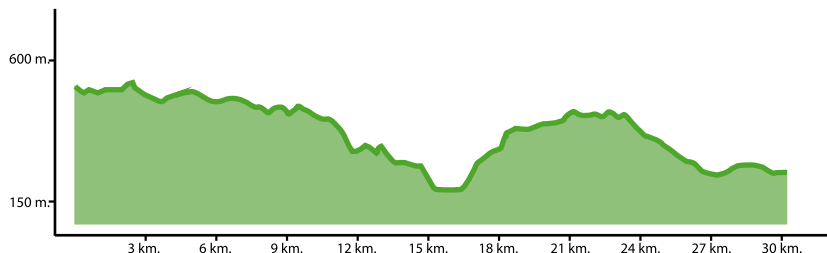
Altitud mínima: 233 m.

Altitud máxima: 533 m.

Ascenso: 496 m.

Descenso: 699 m.

Cobertura móvil: 50 %





El Camino

Según avancemos por el Camino de Las Navas de la Concepción a la Puebla de los Infantes, iremos dejando atrás grandes extensiones dedicadas al cultivo del olivar. Poco se parecerá este paisaje al que encontraremos más adelante. Un rompepiernas de subidas y bajadas que se alargará durante la primera parte del recorrido hasta que comencemos a descender buscando el embalse del Retortillo. Poco antes de llegar a dicho pantano, cruzaremos una importante finca cinegética, por lo que si nuestros pasos son silenciosos podremos ver grandes ciervos (*Cervus elaphus*) y ciervas acompañadas por las crías del año. Si por el contrario caminamos haciendo excesivo ruido, serán las perdices (*Alectoris rufa*) las que delatarán nuestra presencia al resto de fauna, saltando a nuestro paso de forma escandalosa y precipitándose velozmente ladera abajo. Una vez en el Embalse del Retortillo podremos reponer fuerzas en su orilla. A poco que contemplemos el paisaje, seremos conscientes de la importancia y riqueza del mismo, pues nos encontramos en los límites de las provincias de Sevilla y Córdoba, o lo que es lo mismo, entre el Parque Natural Sierra Norte de Sevilla y El Parque Natural Sierra de Hornachuelos. En estas estribaciones, ambos Parques beben agua del mismo río, el Retortillo.

Ya con el aliento recuperado y tras disfrutar de la rica avifauna acuática del embalse, comenzamos la segunda parte de la etapa, que nos llevará hasta La Puebla de Los Infantes. Pronto abandonaremos la carretera girando a nuestra derecha por la SE – 158, una carretera en desuso y por la que transitaremos varios kilómetros antes de tomar el camino que lleva hasta La Puebla de los Infantes. A lo largo de este trayecto el paisaje alternará dehesa, monte bajo, zonas de pastos, dando paso al olivar en los últimos kilómetros, los más cercanos a la población. Una vez en el pueblo, nos dirigiremos siempre al norte, por la calle Llana. Al final llegaremos a nuestro destino; la pequeña y hermosa ermita de Santa Ana.



Punto de interés

Vista panorámica del Pantano del Retortillo: Hemos querido que el punto de interés de esta etapa sea un lugar que apele a las emociones. El camino nos llevará a un punto elevado entre los cerros desde el cual veremos el pantano y la confluencia de dos parques naturales; el Parque Natural Sierra Norte de Sevilla y el Parque Natural Sierra de Hornachuelos. Disfrutemos del viento en la cara y los sonidos secretos de la naturaleza.



La Puebla de los Infantes

Si paseas algún día por el Museo Arqueológico Nacional, encontrarás un centenar de piezas de oro y plata del siglo III a. C. conocido como Tesoro de La Puebla de los Infantes. Este ejemplo nos habla bien de la importancia que ha tenido este pueblo a lo largo de la Historia.

Nos encontramos en el asentamiento visigodo llamado Cañebolo, que, tras un periodo de decadencia en época islámica, vive su mayor esplendor a partir de la conquista cristiana.

De este momento cristiano-medieval quedan los restos del castillo (derecha), así como la ermita de Santiago. De hecho, el centro histórico del pueblo es un hermoso ejemplo de arquitectura y urbanismo rural medieval, con calles estrechas y serpenteantes que se adaptan al terreno de forma singular. El valor de andar por estos callejones se ve incrementado por el misterio de no saber qué mágico rincón vas a encontrar tras la siguiente esquina. Sea lo que sea, disfrutaremos la aventura.



No te pierdas: La zona del castillo medieval, con el museo Curro El Herrero. El lavadero público de Las Pilas, el más antiguo que queda en buen estado en la provincia. La fiesta de Las Candelas, el primer sábado de febrero.

Ermitas

La **ermita de Santa Ana** (9, izquierda), del siglo XV (1470-1485) es una preciosa construcción que presenta una estructura de arcos transversales, típica en la Sierra Norte de Sevilla. Posee una portada con arco apuntado y elementos con reminiscencias mudéjares y tardo-góticas. La armonía de sus elementos junto con la hermosa plaza sobre altopiano que la precede hacen de esta ermita una de las estrellas de todo nuestro recorrido.

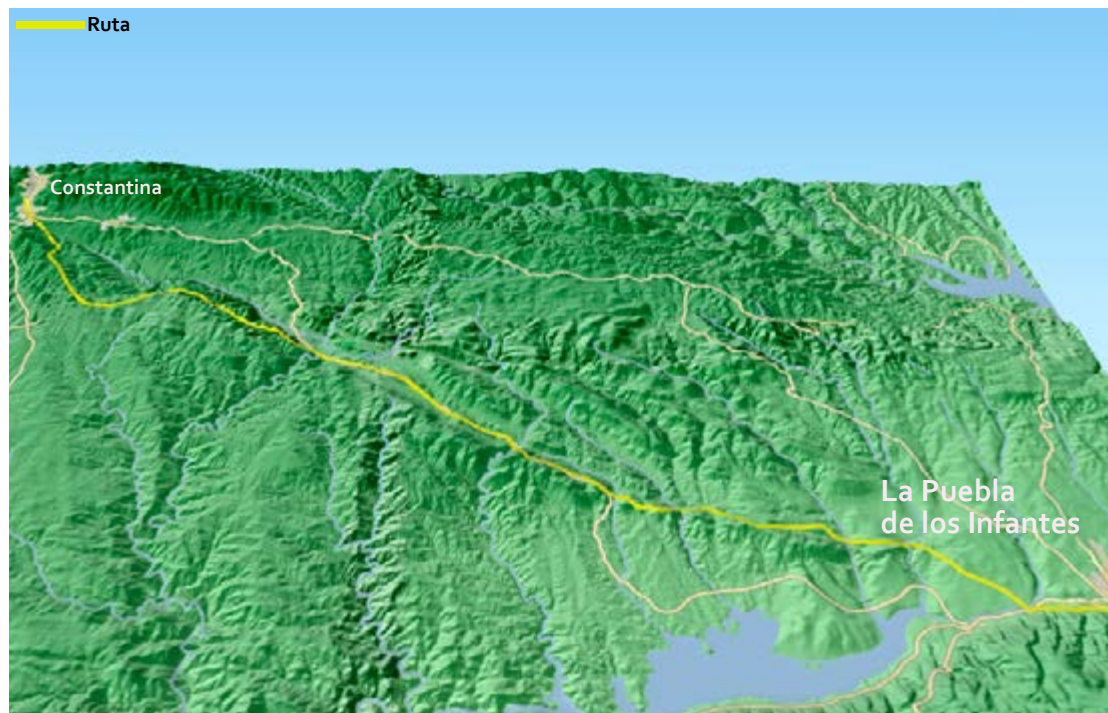
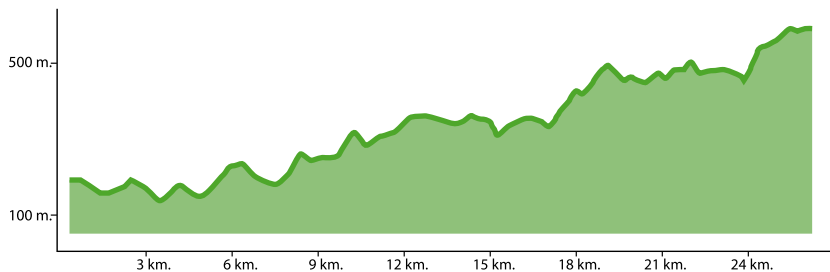
Junto a las ruinas del castillo encontramos la **ermita de Santiago** (10, centro). Data de la segunda mitad del siglo XIV, de estilo mudéjar, con arcos transversales apuntados de gran belleza, se considera un punto de interés por ser la primera iglesia de la localidad. En un principio fue un templo de tres naves de las que quedan dos en la actualidad. Las últimas obras de restauración a la que fue sometida se realizaron en la década de los años ochenta y noventa del pasado siglo.

La **ermita de la Virgen de las Huertas** (11, derecha) es un edificio de nueva construcción (década de los 80 del siglo XX) situado a unos 5 kilómetros del pueblo. Presenta una sola nave y fachada con una pequeña espadaña-campanario. Un atrio de vigas de madera sobre columnas antecede la fachada.



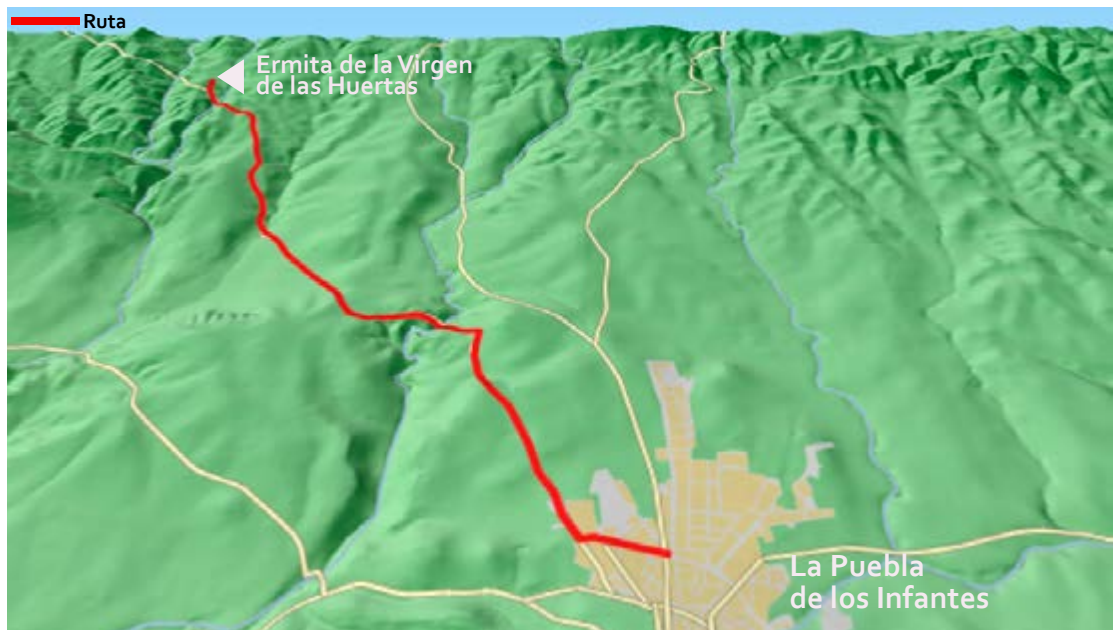
La Ruta

Distancia: 26.430 m.
Duración: 6,00 h.
Altitud mínima: 208 m.
Altitud máxima: 586 m.
Ascenso: 725 m.
Descenso: 381 m.
Cobertura móvil: 60 %



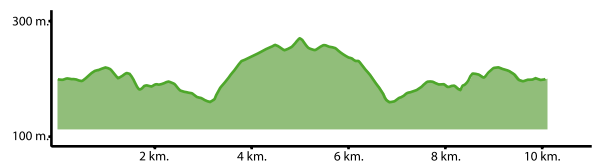
Ruta complementaria

La Ermíta de la Virgen de las Huertas se encuentra en un precioso paraje a 5,5 kilómetros de la localidad. Se parte de la Plaza Virgen de las Huertas por la calle Colón, se pasa el cementerio y se coge el carril principal. Se trata de un recorrido entre olivares y dehesas y unas bellas vistas panorámicas. Es un lugar de peregrinación reciente (desde la década de los 80 del siglo XX) que realizan los puebleños cada año, donde se celebra la romería a Nuestra Señora de las Huertas, patrona de la localidad, cada primer domingo de junio.



Distancia: 10.000 m.
Duración: 2,30 h.
Altitud mínima: 195m.
Altitud máxima: 269 m.

Ascenso: 185 m.
Descenso: 185 m.
Cobertura móvil: 60 %
 (ida y vuelta)



El Camino

Nuestra andadura en la etapa de hoy, comienza descendiendo por la carretera SE – 6102 para, unos minutos más tarde, girar hacia la derecha y entrar en un carril donde comenzaremos poco a poco a ganar en altitud.

Andamos por la Cañada Real de Puerco Cordel desembocaremos en la carretera SE- 157, por la cual tendremos que ascender durante varios kilómetros. Quizás se trate del tramo menos grato de todo el recorrido, pero la carretera está trazada sobre una Cañada Real, por lo que en casi todo el tramo cuenta con anchura suficiente para no circular sobre el asfalto. Abandonaremos la carretera por nuestra izquierda, y subiremos unos metros por el Arroyo antes de volver a girar a nuestra izquierda y comenzar un exigente ascenso de unos cuatro kilómetros similar al que nos espera justo al final de la etapa.

Se nos presentan unos kilómetros de mágico bosque mediterráneo, complementado con un riquísimo sotobosque generalmente en umbría. Pasado este tramo, el camino nos ofrecerá algo de tregua, apareciendo un suave descenso entre una cuidada dehesa. Aquí saludaremos a sus habitantes más ilustres, los cerdos ibéricos. Abandonaremos este camino para volver sobre nuestros pasos unos metros más a la derecha, buscando una linde que nos separa de un magnífico alcornocal. Ya casi al final, el camino nos regalará unos metros por una hermosa vereda a la que acompaña un no menos bello bosque de galería donde destaca la floración del durillo o los frutos del madroño. Tras levantar el ánimo con los olores, los colores y los sabores de este corto pero intenso tramo, estaremos dispuestos para acometer los pocos kilómetros que nos restan para llegar a la población de Constantina. Entramos por la calle Santa Catalina y seguimos hasta la calle Juan Ramírez Filosofía. A nuestra derecha aparecerá la ermita de Nuestro Padre Jesús.



Punto de interés

La dehesa: Se trata de otro de los paisajes emblemáticos de nuestro territorio, otra manera por la cual el hombre, a través de los siglos, ha modificado el paisaje para aprovechar sus recursos. Estos alcornoques y encinas, algunas de ellas centenarias, ofrecen madera, corcho y alimento para uno de sus habitantes estrella: el cerdo ibérico.



Constantina

Visitar Constantina es dar un paseo por la Historia, descubrir y conocer entre sus calles vestigios y huellas de las distintas civilizaciones que forman parte de la memoria y el legado histórico de uno de los pueblos más importantes de la comarca. Todo el conjunto presenta interés para quienes se sientan atraídos por la arquitectura popular, por ello la mayor parte del núcleo tradicional y su entorno fue declarado, en junio de 2004, Bien de Interés Cultural (BIC) con la categoría de Conjunto de Interés Histórico-Artístico.

Esta relevancia se demuestra por la cantidad de edificios y monumentos tanto religiosos como civiles que se reparten por su núcleo urbano. Es aconsejable recorrer las calles de la ladera del Castillo, en cuya zona meridional está el barrio de "La Morería" que aún mantiene, en buena medida, las formas de construcción y el trazado musulmán, siendo la zona más primitiva de la población.

Un paseo por la Iglesia de Santa María de la Encarnación (derecha) o por la peatonal calle Mesones, en el centro, con sus terrazas y comercios, puede servirnos para descansar y desconectar del largo recorrido que tenemos acumulado en nuestras piernas.



No te pierdas: La subida al castillo medieval, por el barrio de "La Morería". Sus numerosos monumentos, como la iglesia de Sta. M^a de la Encarnación, con su hermosa torre campanario, o el Sagrado Corazón. El Centro de Visitantes "El Robledo". Su feria a finales de agosto.

Ermitas

Constantina posee varias ermitas, tanto dentro como fuera del municipio. Una de las más mágicas y a la vez desconocidas es la **ermita de la Hiedra** (12, izquierda). Obra de gran interés aunque lamentablemente sólo conserva el recinto exterior, incluida una portada que perteneció según la tradición al desaparecido convento de San Francisco, y que responde a un sencillo trazado renacentista atribuido al propio Hernán Ruiz II, que intervino en el diseño de la torre parroquial. Está fechada en una de sus albanegas en el año 1570. Se mantiene también la espadaña, curiosa por su trazado asimétrico. Pero de su estructura interna no se conservan sino fragmentos muy deteriorados de sus muros.

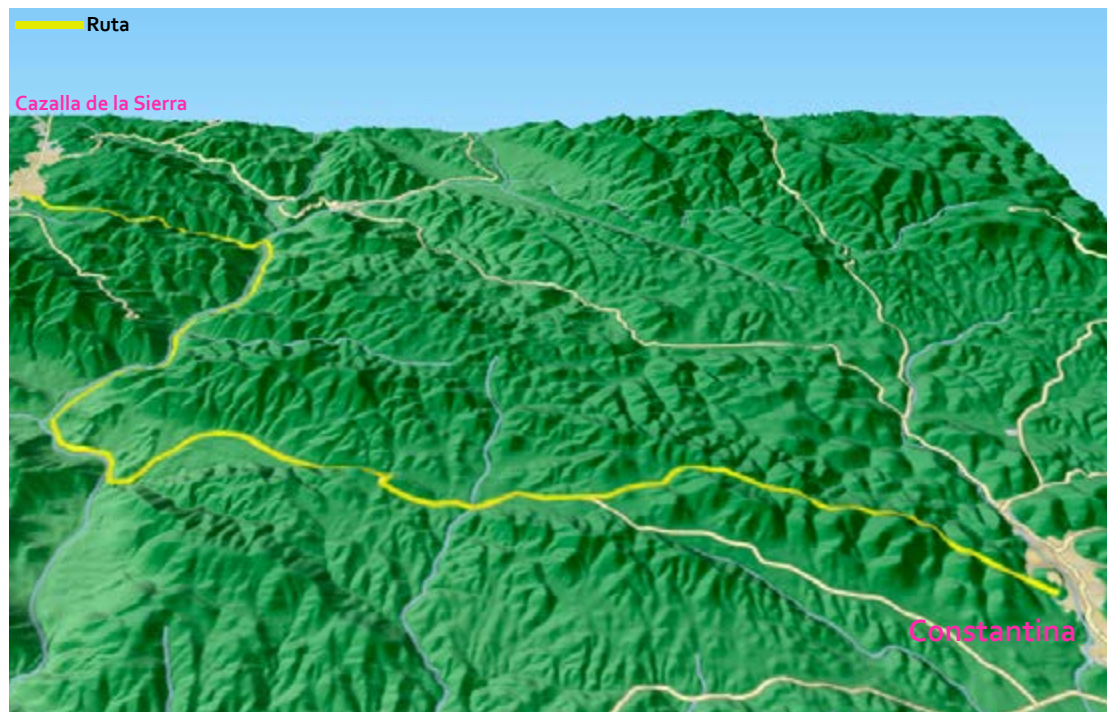
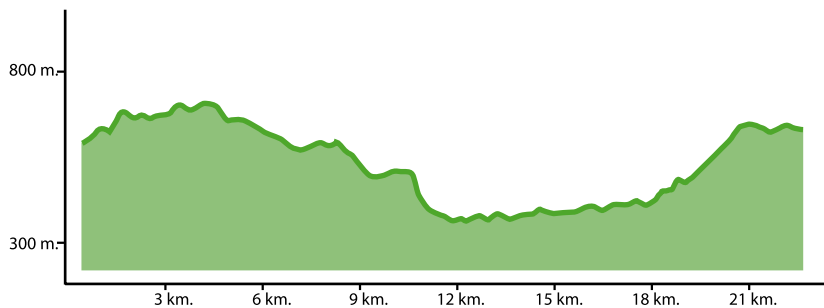
La **ermita de Ntro. Padre Jesús** (13, centro), construida alrededor de 1716, responde a un sencillo estilo barroco sevillano en una sola nave con cúpula de casquete semiesférica, retablo mayor, corocampanario y acceso a dependencias de Sacristía y Casa-Hermandad desde la misma nave. Cabe destacar una sencilla espadaña barroca de dos cuerpos que remata la fachada de los pies.

Situada a 2 kilómetros del casco urbano encontramos la **ermita de Ntra. Sra. del Robledo** (14, derecha). Su parte más primitiva responde al modelo mudéjar, con tres naves, separadas por arcos apuntados encuadrados en alfiz y presbiterio cubierto por una cúpula de media naranja decorada con pinturas murales. A principio del siglo XVIII se realiza una transformación en la cabecera que a fines del mismo siglo terminaría por transformarse definitivamente en el actual camarín con decoración propia del último barroco sevillano.



La Ruta

Distancia: 22.560 m.
Duración: 4,00 h.
Altitud mínima: 391 m.
Altitud máxima: 653 m.
Ascenso: 431 m.
Descenso: 384 m.
Cobertura móvil: 60 %



Ruta complementaria

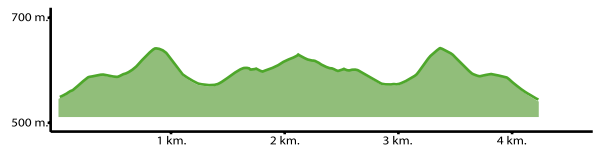
Para llegar a la ermita del Robledo salimos del pueblo por su zona norte, siguiendo la SE-156. Se trata de una carretera con poco tránsito y buena visibilidad. Continuaremos durante 1,5 kilómetros aproximadamente y salimos a la derecha. Unos metros adelante, sobre una suave loma, encontramos la ermita.

Se trata de una ruta lineal, por lo que el camino de vuelta será el mismo, si bien esta vez estaremos casi todo el recorrido en un suave descenso que lo hará más ameno.



Distancia: 4.200 m.
Duración: 1 h.
Altitud mínima: 573 m.
Altitud máxima: 624 m.

Ascenso: 127 m.
Descenso: 129 m.
Cobertura móvil: 80 %
(ida y vuelta)



El Camino

Partimos desde la ermita de la Hiedra, a las afueras, subiendo siempre hasta las mismas faldas del Castillo de Constantina. Poco a poco sumaremos pasos, recorriendo pequeños olivares que de vez en cuando nos dejarán entrever algunas panorámicas de la localidad. Nos acercamos a un bosque de castaños que no nos dejará indiferentes, ofreciéndonos fresca sombra en los meses calurosos y un paisaje de ensueño en los meses fríos, tanto en su máximo colorido durante el otoño, como en su desnudez de los meses invernales. No nos extrañemos si nos cruzamos con los denominados *seteros* (buscadores de setas), pues esta fértil tierra nos ofrece algunas de las variedades más demandadas, como son los *Boletus* o la *Amanita Cesárea*.

Disfrutaremos durante algunos kilómetros del típico paisaje serrano, hasta que nos encontremos con la Rivera del Huéznar, para disfrutar de un ecosistema de rivera excelentemente conservado y un bosque galería que nos acompañará en todo el tramo que caminemos junto a ella. También tendremos siempre cerca la vía del tren, hasta tres veces la cruzaremos, dos por debajo de ella y una a su nivel. A lo largo de este cauce se reparten varias aéreas recreativas, en cualquiera de ellas podremos realizar un descanso antes de comenzar la última subida que nos llevará a Cazalla de la Sierra. Si estamos atentos, a nuestra izquierda podremos ver, cerro arriba, la ermita de la Virgen del Monte, de la que ya hablaremos más adelante. Cruzaremos la vía y nos adentraremos en una finca de explotación ganadera, más concretamente de cerdos ibéricos. Nos acompañarán mientras dure este tramo ascendente, desde el que podremos disfrutar de camino recorrido desde la rivera. Pocos metros nos faltan en este punto para encontrarnos con un camino que nos llevará hasta Cazalla por su zona más fértil, pues lo haremos por un lugar cuyas huertas llevan cultivándose siglos. Podemos visitar a nuestro paso alguna de ellas, incluso comprar la ensalada para la cena, directamente del hortelano, en huertas como la del Azahín.



Punto de interés

La Rivera del Huéznar: esta rivera, que ya vimos nacer en las inmediaciones de San Nicolás del Puerto, nos acompañará durante un tramo de nuestro camino. Se trata de un paraíso de flora y fauna para descansar y relajarnos, escuchando los caprichosos sonidos del agua. Pequeñas aves, anfibios o nutrias son algunos de sus moradores, con silencio y algo de suerte podremos disfrutar de su presencia.



Cazalla de la Sierra

Cazalla se encuentra en pleno corazón del Parque Natural. Su enorme importancia cultural se asienta en su historia, que le ha proporcionado singular riqueza monumental y etnológica. De este modo, en la zona se observan actividad y asentamientos ya desde época neolítica, como confirman hallazgos de dólmenes, hachas, punzones y demás objetos de dicho periodo en las llamadas Cuevas de Santiago. Sobre una antigua fortificación cartaginesa, los romanos fundan la localidad de *Callentum*. Con la llegada de los árabes, pasa a denominarse *Castalla*, siendo conquistada por las tropas cristianas a mediados del siglo XIII.

La población alcanza su esplendor en los siglos XVI y XVII, llegando a convertirse en residencia del rey Felipe V a principios del siglo XVIII. Los parques y zonas verdes, como Los Morales o El Judío, se mezclan con su riqueza patrimonial de edificios religiosos y civiles. Famosa por sus vinos, anisados y aguardientes, Cazalla se ha adaptado con rapidez a los nuevos tiempos, ofertando a sus visitantes una experiencia única basada en la calidad y variedad de las actividades que propone.



No te pierdas: La magnífica parroquia de Nuestra Señora de la Consolación, llamada popularmente la “Catedral de Sierra Morena”. Sus numerosos monasterios, como el de La Cartuja o el de San Francisco. La Posada de los Títeres en Sierra Morena, a final de verano, su romería o sus carnavales.

Ermitas

En la zona sur tenemos la **ermita de San Benito (15, izquierda)**. Se data entre finales del siglo XVI y principios del XVII. Tiene una sola nave, dividida en cuatro tramos por arcos transversales apuntados, estando la cabecera compuesta por dos tramos, uno rectangular cubierto con bóveda casetonada y otro semicircular con bóveda avenerada. Posee una sencilla portada de estilo renacentista y una curiosa torre triangular por la que está declarada Monumento de Interés Artístico.

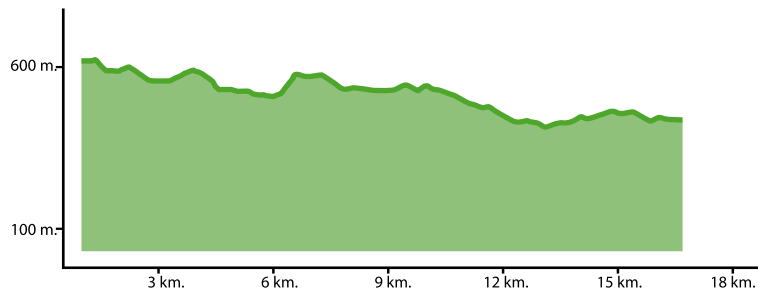
La **ermita del Carmen (16, centro)** fue conocida antaño como de San Ginés. El edificio pudo ser una primitiva obra mudéjar, como indican algunos de sus elementos exteriores. Tal y como se le conoce hoy puede fecharse en el siglo XVIII. Tiene una sola nave, dividida en tres tramos, con capilla mayor cuadrada y bóveda semiesférica sobre el presbiterio y bóveda de cañón con lunetos y arcos fajones en la nave. A los pies, sobre una sencilla portada adintelada rematada por frontón roto, se sitúa la espadaña. Ubicada en el Paseo de su mismo nombre, Paseo del Carmen, en la actualidad recibe culto.

En la **ermita del Monte (17, derecha)** se venera a la patrona de la localidad. Está situada a cuatro kilómetros del pueblo y fue construida a mediados del siglo XVIII. La ermita presenta una sola nave, precedida de un pórtico y Capilla Mayor con camarín. Se trata de una construcción barroca que fue sometida a diversas reformas durante el siglo XIX. En esta ermita se celebra durante el mes de agosto una importante romería y una misa, tras la cual, la imagen es transportada hasta el centro de la población acompañada por un amplio número de caballistas, carros y romeros a pie.



La Ruta

Distancia: 16.565 m.
Duración: 4,00 h.
Altitud mínima: 432 m.
Altitud máxima: 627 m.
Ascenso: 177 m.
Descenso: 229 m.
Cobertura móvil: 80 %



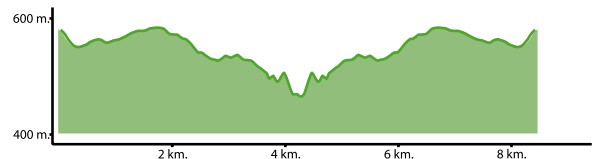
Ruta complementaria

La ermita de la Virgen del Monte se encuentra a unos 4 kilómetros de Cazalla de la Sierra. Salimos por la SE-195 en dirección este. Se trata de una carretera tanquilla y suave, por la cual pasean muchos vecinos del pueblo. Como muchas de las rutas alternativas que venimos viendo, andamos por el mismo camino que recorren los romeros durante las fiestas de la patrona. Justo antes de llegar a nuestro destino, descubrimos el valle en el que se encuentra la ermita, abandonamos la carretera a la izquierda y bajamos las escaleras que nos llevarán hasta el monumento. La ermita posee un horario de visitas bastante flexible, además de una tienda con objetos relacionados con la patrona.



Distancia: 8.600 m.
Duración: 2 h.
Altitud mínima: 488 m.
Altitud máxima: 595 m.

Ascenso: 262 m.
Descenso: 262 m.
Cobertura móvil: 70 %
 (ida y vuelta)



El Camino

Los días de ruta ya comienzan a pesar en nuestras piernas, sin embargo hoy podremos recuperar algunas fuerzas. La etapa, pese a tener una longitud aceptable, se presenta por lo general como un pausado descenso, en el que alternaremos la tierra, con la carretera en la primera parte, para terminar por una pista ancha y cómoda en la parte final.

Partimos desde la ermita de San Benito en dirección oeste. En pocos metros comenzamos un camino que nos llevará hasta la carretera A-450, poco transitada. Caminaremos por olivares y dehesas cuyo aprovechamiento principal es el ganadero y por pedregales hoy casi inhóspitos y faltos de vida por el excesivo pastoreo, pero que antaño ofrecieron algunos de los primeros caldos que cruzaron el charco hacia las Américas. En esta zona, conocida como *Las Colonias*, se producían excelentes vinos y las vides eran el paisaje principal en muchos kilómetros a la redonda.

Según nos acerquemos a El Pedroso, las dehesas se irán volviendo llanas y abiertas, y comenzaremos a descubrir cómo el entorno cambia en cuanto a lo geológico, pues cada vez estarán más presentes grandes bolos graníticos. De estas rocas podremos disfrutar en las próximas etapas, nos sorprenderán sus caprichosas formas y los diferentes usos que los pobladores de estos territorios han dado a este material tan asequible en la zona.

Terminaremos el camino en la misma Ermita del Espino, a los pies de un cruceiro. Recuperemos aliento en la sombra que nos ofrecen los árboles de su jardín y disfrutemos de este histórico lugar.



Punto de interés

Las Colonias y el vino: Durante esta etapa caminaremos por la zona denominada "Las Colonias de Galeón", o bien sólo "Las Colonias". Se trata de los restos de una de las 18 colonias que se crearon en nuestro país a raíz de la Ley de Colonización y Repoblación Interior de 1907, por la cual los colonos recibían tierras y vivienda para su explotación agrícola. En muchos de los casos se retomó la larga tradición de vinos de esta región, de la que aún quedan algunos ejemplos. Veremos, por tanto, viñedos salpicando los montes, así como edificaciones de carácter industrial abandonadas.



El Pedroso

La presencia humana en el término de El Pedroso podemos situarla ya en Paleolítico, por el hallazgo de puntas de flechas de sílex. La cultura megalítica del Neolítico también tuvo presencia en la zona como se ha confirmado con el reciente descubrimiento de un tholos.

La relevancia de El Pedroso, al igual que la mayoría de pueblos de la zona, llega a partir de la Reconquista. El descubrimiento de América permitió que una cifra importante de pedrosetños se incorporaran a su conquista y poblamiento, destacando D. Jerónimo López Hernández, a quien por su valiosa participación en la conquista de México, el Rey Carlos I y su madre D^a. Juana, le concedieron escudo de armas para él y sus herederos.

El encanto de sus calles y sus facilidades de comunicación, con una estación de tren dentro del casco urbano, hacen de El Pedroso un destino idóneo para muchos visitantes de la capital.



No te pierdas: La iglesia de Nuestra Señora de la Consolación (arriba), el entorno de la Casa Granja (La Cartuja). El Centro Cultural Escuelas Nuevas. La Feria de Productos Típicos y Artesanales, a principios de diciembre.

Ermitas

A las afueras del pueblo tenemos la **ermita de la Virgen del Espino** (18, izquierda). Se trata de un edificio de una sola nave con cuatro tramos y arcos transversales de gran luz, similares a los existentes en otras construcciones serranas, que descargan en macizos contrafuertes exteriores, cubierta por una estructura de madera a doble vertiente con ladrillos por tabla. Esta nave, por sus características arquitectónicas, se puede considerar una construcción mudéjar, probablemente del siglo XV. De esta misma época conserva la sencilla puerta ojival de ladrillos en el muro de la Espístola, medio oculta por las dependencias anejas.

En el centro de El Pedroso se encuentra la **ermita del Cristo de la Misericordia** (19, derecha). Está ubicada en el emplazamiento del desaparecido Hospital de la Misericordia. Se trata de un pequeño edificio de planta rectangular con dos tramos separados por un arco triunfal apuntado. El primer tramo, que vendría a ser la nave principal, lleva cubierta adintelada, el segundo tramo que constituye la Capilla Mayor, está cubierto por una bóveda vaída.



La Ruta (primera parte)

Distancia: 31.700 m.

Duración: 7,00 h.

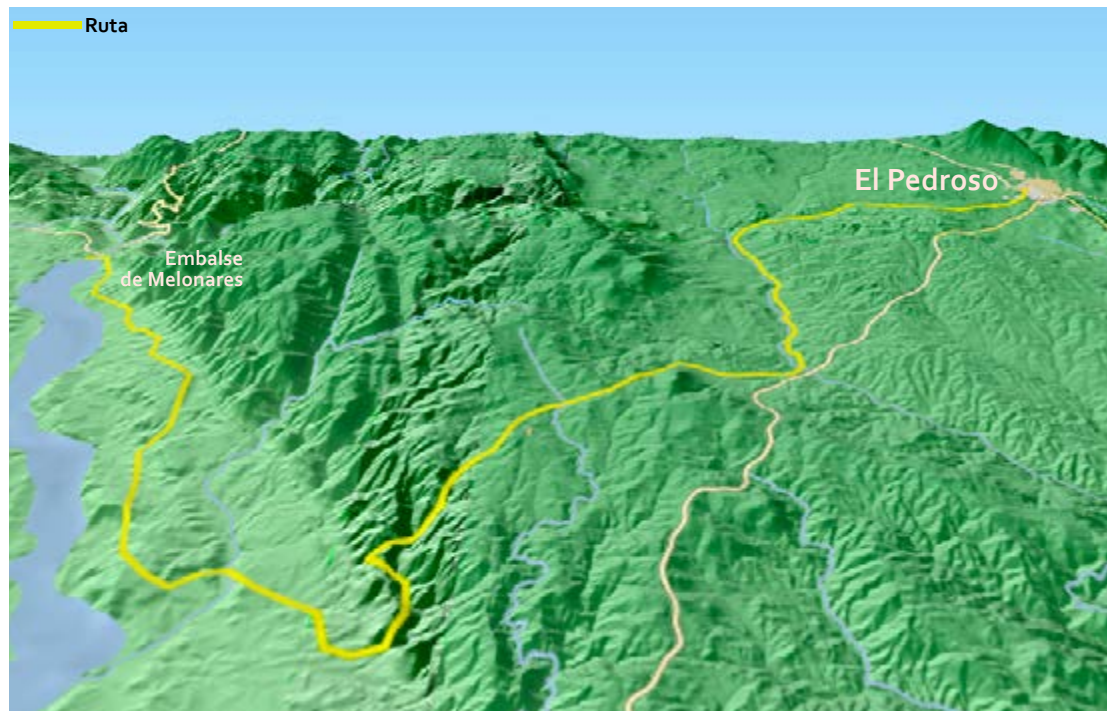
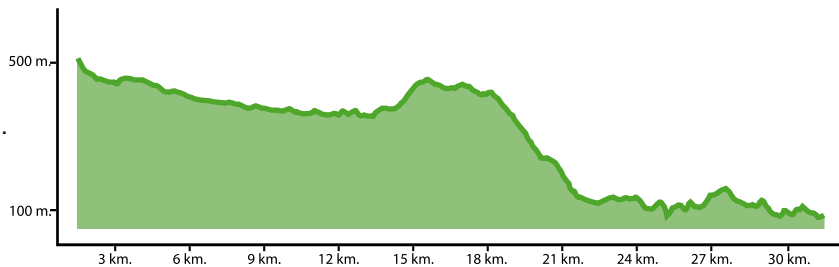
Altitud mínima: 121 m.

Altitud máxima: 504 m.

Ascenso: 220 m.

Descenso: 591 m.

Cobertura móvil: 70 %





El Camino

Nos encontramos ante una de las etapas más duras pero, a su vez, más bellas y gratificantes. En un solo día tendremos la oportunidad de disfrutar los variados paisajes que nos ofrece El Parque Natural Sierra Norte de Sevilla. Caminaremos entre palmitos y acebuches, subiremos abruptas montañas de monte bajo y dehesas alomadas, disfrutaremos del frescor del bosque de rivera y terminaremos la ruta en el embalse de Melonares. Esta etapa por el largo kilometraje, para poder realizarla a pie la dividiremos en dos partes; en bicicleta se puede realizar en una sola etapa sin problemas. Es posible hacer noche a modo de vivac, cumpliendo siempre la normativa vigente y con el correspondiente permiso del Parque Natural Sierra Norte de Sevilla. Esto nos ofrecerá una increíble experiencia, la de dormir bajo un techo de estrellas en un territorio declarado Reserva Starlight por la calidad de sus cielos.

Partiendo desde la ermita de la Virgen del Espino, disfrutaremos en todo su esplendor, durante los primeros kilómetros, del denominado "Batolito del Pedroso", cuya traducción etimológica es roca profunda. Se trata de grandes bolos graníticos muy visibles, pues en estas dehesas el hombre ha contribuido a la erosión del terreno tan activamente como el viento o el agua.

Tras caminar junto al Arroyo del Parroso algunos kilómetros, nos adentraremos en una gran finca cinegética. Algunos de los mejores trofeos de caza en España han salido de estos montes. Si realizamos la ruta en otoño, el espectáculo que nos ofrecerán los ciervos (*Cervus elaphus*) en plena berrea nos dejará atónitos y el tiempo se detendrá observando las encarnizadas luchas de los grandes y portentosos machos. No será esta la única maravilla del día, pues cuando alcancemos la cota más alta de la ruta, disfrutaremos quizás de una de las vistas más panorámicas de todas las etapas. Unas impresionantes vistas que nos ofrecen todo el esplendor de Sierra Morena en su encuentro con la vecina Sierra de Huelva. Sólo nos quedará descender y bordear el pantano hasta la desembocadura del Río Viar.



Punto de interés

Mirador de "Las Jarillas": Desde aquí, si el día lo permite, podremos avistar kilómetros y kilómetros antes de llegar al horizonte. A nuestra izquierda todo el Valle del Guadalquivir, con la capital al fondo. El aljarafe y Castiblanco de los Arroyos también son visibles en días claros. Al frente nos encontramos ya con los límites de la provincia de Sevilla y la Sierra de Huelva. A nuestros pies dejaremos el Valle del Viar bañado por el embalse de Melonares. Pocos lugares encontraremos para el avistamiento de fauna como este paraje. Grandes y pequeños mamíferos, las rapaces más representativas de la península ibérica, aves forestales y aves acuáticas. Permitámonos en este punto el lujo de sentarnos en silencio a contemplar...



La Ruta (segunda parte)

Distancia: 18.500 m.

Duración: 5,00 h.

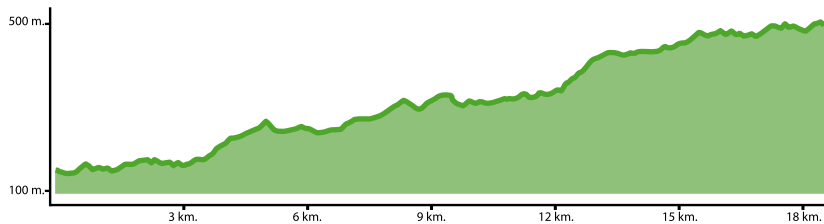
Altitud mínima: 143 m.

Altitud máxima: 492 m.

Ascenso: 393 m.

Descenso: 54 m.

Cobertura móvil: 85 %





El Camino

Si hemos optado por dormir al raso, quizás nuestro despertar lo cause el concierto que, al alba, nos ofrecerán las numerosas aves acuáticas que pueblan este reciente ecosistema. La presa se terminó en 2009 y ornitológicamente se presenta como un interesantísimo espacio que poco a poco va siendo poblado por nuevas especies y que está sirviendo de puerta de entrada a la sierra para multitud de especies que viven en el Valle del Guadalquivir.

Nos alejaremos del embalse por el Valle del Viar, terreno fértil dedicado al cultivo de cereal y naranjos. Poco a poco iremos subiendo, ganando en altitud y adentrándonos en una salvaje dehesa donde cada vez se harán más presentes las esparragueras blancas (*Asparagus Albus*), si estamos en temporada nos ofrecerán sus dulces espárragos para una deliciosa cena al llegar a Almadén, ya sean hervidos, en sopa o en crema.

Todo el camino lo realizaremos por un camino con buen firme por lo que el ascenso final será duro pero cómodo. Este tramo final nos llevará cerca de importantísimos hitos geológicos que ya de por sí merecen una tranquila visita, hablamos del tronco fósil de *Araucaria* expuesto en el centro de visitantes El Berrocal y el entorno de El Chorro, formación geológica fruto de la erosión y la fuerza del agua de excepcional belleza y singularidad.

Al llegar a Almadén podremos reponer fuerzas con el menú del peregrino que ofrecen los restaurantes de la localidad pues también aquí finaliza una etapa del Camino de Santiago Vía de la Plata y nosotros, al fin y al cabo, no somos más que peregrinos en esta aventura de ermitas y caminos.



Punto de interés

Tronco Fósil: Único en España y uno de los cinco que hay en todo el mundo, se ha convertido recientemente en el recurso estrella del Centro de Visitantes de El Berrocal, que se encuentra a unos cientos de metros de nuestro camino. Datado en más de 300 millones de años, se trata de una araucaria que creció en la cuenca del río Viar. La peculiaridad del tronco fósil ha despertado el interés de paleontólogos, investigadores y aficionados a la geología.

Centro de Visitantes El Berrocal: Abierto fines de semana de 11,00 a 19,00 h.



Almadén de la Plata

Los orígenes de esta localidad datan de la época romana, se trataba de una población pequeña, cuya principal fuente de riqueza, procedía del laboreo de canteras de mármol, denominada *Pagus Marmorarius*, que traducido del latín significa "aldea de lo mármoles". En época musulmana, el asentamiento romano adquirió la denominación de *Almedin balat* ("las minas de la calzada"), nombre que define claramente que el principal potencial de ese núcleo rural era la existencia de minas, ubicadas junto a la calzada de la plata. Por consiguiente, Almadén de la Plata debe su nombre a la importancia de sus antiguas minas, en especial de mármol y argentíferas. Su núcleo urbano posee la forma de los típicos pueblos mineros, con casas alineadas en calles rectilíneas. Es parada obligada en la Ruta de la Plata del Camino de Santiago. Al igual que muchos de estos pueblos, situados en zona de fronteras históricas, Almadén posee restos de un castillo medieval, que en la actualidad alberga dependencias municipales.



No te pierdas: El entorno geológico de El Chorro y sus cascadas. La necrópolis de la Edad del Bronce y la cantera de mármol de época romana. Las esculturas de temas naturales repartidas por el pueblo. Las fiestas de Los Judas el Domingo de Resurrección.

Ermitas

Dentro del casco urbano descubrimos la **Torre del Reloj** (20, izquierda). Un edificio con planta de nave única que originariamente, en el S. XV, se levantó para ser un hospital, conocido con el nombre de "Hospital de los Ángeles", y que pasó a convertirse en Ermita en el S. XVII. En 1905 se le añade la torre de estilo neo-mudéjar con un total de 27 metros de altura, coronada por un reloj de gran precisión en dos de sus lados y una campana, de ahí su nombre. Actualmente es un símbolo singular de Almadén de la Plata y alberga dependencias municipales, entre las que se encuentra el Salón de Plenos y sede de Asuntos Sociales.

A tres kilómetros del pueblo, en la zona conocida por Las Vegas de Castaño, se encuentra la **ermita de la Divina Pastora** (21, derecha). Ubicada en el entorno natural de la Rivera del Cala y rodeada de encinas de más de 200 años, se trata de un edificio de reciente construcción (2010-2011) sobre los restos de un antiguo caserío, presenta una zona recreativa dotada con barbacoas, mesas, parque infantil, agua potable, electricidad y aseos. Esto hace que sea un espacio magnífico para disfrutar de la naturaleza en cualquier época del año. En el mes de mayo se celebran las fiestas en honor a la Divina Pastora con su romería.



La Ruta

Distancia: 16.440 m.

Duración: 5,00 h.

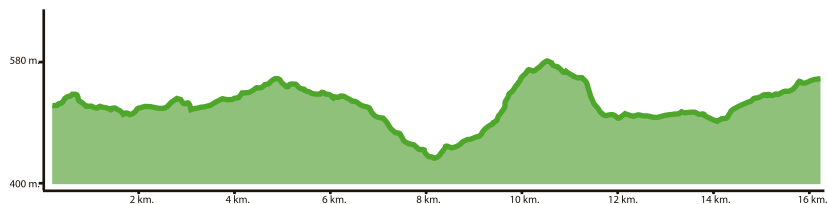
Altitud mínima: 435 m.

Altitud máxima: 581 m.

Ascenso: 221 m.

Descenso: 256 m.

Cobertura móvil: 100 %



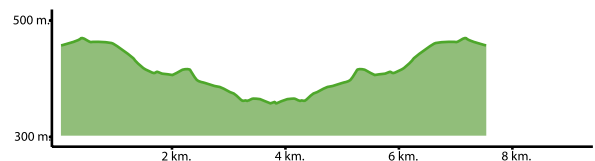
Ruta complementaria

La ermita de la Divina Pastora se encuentra a unos 3 kilómetros de la localidad. Se trata de un paseo agradable que nos llevará hasta la Rivera del Cala. Para ello seguiremos el Sendero de los Molinos, que nace en la parte noroeste de Almadén. Andaremos casi siempre en compañía del arroyo de Los Molinos, así llamado por el gran número de estas factorías, movidas por la energía del agua, que se instalaron en sus riberas muchos siglos atrás. Además, tendremos ocasión de entrever otros rastros de la economía serrana tradicional y de comprender las claves de los paisajes que nos rodean. Circularemos por viejos caminos flanqueados de muros de piedra y nos adentraremos en dehesas y sotos. Junto a la ermita se encuentra un área recreativa, con merenderos y zonas de descanso. Un almuerzo en este bello paraje, junto a la rivera, puede resultar gratificante.



Distancia: 7.480 m.
Duración: 2 h.
Altitud mínima: 367 m.
Altitud máxima: 469 m.

Ascenso: 151 m.
Descenso: 151 m.
Cobertura móvil: 60 %
 (ida y vuelta)



El Camino

Llegamos a la última etapa, atrás quedará la huella de nuestro rastro en los más de 220 kilómetros recorridos por esta comarca y por sus ermitas y enclaves naturales más representativos. Tiempo tendremos a lo largo del día de recordar todo lo vivido, todo sufrido o lo soñado para llegar hasta aquí. El camino nos llevará desde Almadén de la Plata a El Real de la Jara, donde terminará esta aventura. Lo haremos por el Camino Viejo de Almadén o de Los Bonales. Transitaremos por caminos históricos, usados incluso por los romanos para conquistar Hispania.

Se trata de un camino con poca dificultad aparente, exceptuando algunas subidas cortas pero intensas y con cierto tráfico de peregrinos por lo que la etapa puede ser con diferencia la más concurrida de todo el trazado de Ermita y Camino.

Recorreremos extensas dehesas junto a tramos de monte mediterráneo, cruzaremos multitud de regatos temporales muy típicos, como hemos podido observar, en estas sierras. A lo largo de la etapa descubriremos multitud de charcas y presillas generalmente artificiales para uso ganadero, pero que nos ofrecerán espacios excelentes para el avistamiento de fauna, sobre todo en temporada estival. En las zonas más altas, podremos disfrutar de la observación de grandes rapaces como el Buitre Leonado (*Gyps fulvus*) o el Águila Real (*Aquila chrysaetos*) especies unidas a cortados rocosos muy presentes en el entorno del Río Viar.

Los vuelos de estas grandes aves se unirán a nuestros pensamientos en este momento en el que la cuenta atrás de nuestros pasos nos lleva al final de esta andanza de forma inminente. En la distancia podremos observar El Real de la Jara y su Castillo mucho antes de llegar, es hora de acomodar en la mochila nuestros mejores recuerdos, beber los últimos sorbos de este aire puro de aromas dulces y dar por concluida nuestra aventura. Como dijo uno de nuestros sevillanos más ilustres, que bien pudo oír de la boca de su padre o abuelo sobre las bondades de estas sierras que tanto amaron y estudiaron, ...Caminante no hay camino, se hace camino al andar...



Punto de interés

Vía de la Plata: Como no podía ser de otra manera, en esta última etapa de Ermita y Camino, el punto de interés es el propio camino. No en vano, nos encontramos pisando un tramo del ramal de la Vía de la Plata, uno de los senderos históricos que conducen a Santiago. Podemos dejar volar nuestra imaginación y pensar en las miles de personas que han dado nuestros mismos pasos a lo largo de la historia, desde su origen como calzada romana hasta nuestros días, como lugar de peregrinaje.



El Real de la Jara

El último de los pueblos que visitamos en este mágico viaje no iba a ser menos en cuanto a importancia histórica. Su estratégica situación ha permitido asentamientos desde época romana, si bien será en el medievo cuando cobre mayor relevancia. Por aquí también pasaron los Caballeros de la Orden de Santiago, que dejaron su impronta. En 1498, los Reyes Católicos otorgaron a esta villa, como recompensa a su lealtad en las luchas contra los moros, el título de "Real", que se antepuso al nombre islámico "Xara".

En sus alrededores podemos observar dos castillos de origen medieval, testigos del paso del tiempo por este territorio. Su pertenencia a la Ruta de la Plata del Camino de Santiago hace de El Real de la Jara un lugar hospitalario y abierto al visitante. El sitio perfecto para descansar, reflexionar sobre todo lo vivido mientras disfrutamos de sus numerosas bondades.



No te pierdas: Las mágicas vistas desde el castillo medieval. Los alrededores de la Rivera del Cala, con su Área Recreativa y el Centro de Interpretación. La fiesta de los Pirulitos en honor a San Juan.

Ermita

Al pasear por las calles del pueblo nos dirigimos al norte, en dirección al castillo. En la calle Cervantes nos encontramos la pequeña **Ermita de Nuestra Señora de los Remedios** (22). Se trata de un edificio cuyo origen pudo ser una mezquita, ya que conserva el Mihrab en su interior. Durante muchos años sirvió como depósito carcelario, hecho que muchos vecinos recuerdan llamándola "la cárcel". El interior está formado por dos espacios claramente definidos. Una estancia rectangular dedicada al culto de los fieles y un espacio cuadrangular al que se accede por un gran arco de medio punto que sería la estancia de la virgen. Esta especie de altar está cubierto con bóveda de media naranja.



Decálogo del caminante

Si bien todos los caminos incluidos en esta guía tienen un carácter público, cruzaremos lugares con ganado, hábitats de fauna salvaje, hitos geológicos, etc. Por ello, es imprescindible seguir una serie de normas básicas para que nuestro paso cause el menor impacto posible en el medio en el que nos movemos:



Respete al resto de usuarios.

En caso de estacionar, evitaremos dificultar el tránsito del camino y poner en peligro a otros usuarios impidiendo su visibilidad.

Cuando realicemos maniobras de adelantamiento por caminos, evitaremos poner en riesgo a otras personas.

No debemos olvidar que el uso recreativo de vehículos a motor está prohibido en Andalucía en vías pecuarias, así como en muchos caminos que atraviesan zonas protegidas.

En caminos rodeados de cultivos, no abandonaremos el trazado rural, extremando la precaución en épocas estivales.

En caso de atravesar explotaciones agrícolas, ganaderas o forestales donde se estén desarrollando trabajos, seguiremos las indicaciones de los trabajadores.

Durante el otoño e invierno, evitaremos aproximarnos a zonas donde se estén celebrando monterías.

En explotaciones ganaderas no debemos molestar a los animales bajo ningún concepto, y tendremos en cuenta el estado de las cancelas, dejándolas en el estado en que están, ya sea cerradas para impedir la salida de ganado, o abiertas para facilitar el paso de los animales de una parcela a otra.

En caso de atravesar zonas naturales protegidas debidamente señalizadas, seguiremos las normas pertinentes sin abandonar los senderos habilitados.

En caso de visitar enclaves de interés cultural, natural o geológico es necesario ser respetuosos y evitar su deterioro.

No dejar basura o desperdicios en los lugares que atraveses. Llévalos contigo y deposítalos en contenedores.

Debemos planificar adecuadamente la actividad, recogiendo información sobre el recorrido a realizar y consultando las previsiones climatológicas.

Utilizar ropa, calzado y medios adecuados a la actividad y la climatología.

Llevar suficiente comida y agua, siendo aconsejable localizar lugares donde reponerlos.

Es conveniente llevar cartografía y brújula o dispositivos GPS, un teléfono móvil y comunicar el recorrido y horario previsto a familiares o conocidos, tanto en zonas poco conocidas, como aquellas que recorramos normalmente, pues serán de gran ayuda en caso de emergencia.

Escucharemos los consejos de los habitantes del entorno respecto a la zona a recorrer, posibles alternativas o las previsiones climatológicas.

En caso de llevar perros hay que tener en cuenta que en zonas protegidas puede ser obligatorio llevarlos sujetos con su correa, también hay que tener controlado al animal en caso de interferir con fauna doméstica o salvaje, o con otros usuarios del camino.

En caso de situación de emergencia llame al 112.

No tomes riesgos innecesarios, lleva un ritmo y velocidad adecuado al terreno y las condiciones de cada momento y evita poner en peligro tanto tu integridad física como la de tus acompañantes.

Disfruta del camino, del entorno, y de los que te acompañan.

INFORMACIÓN DE INTERÉS

Recursos

<http://www.caminosvivos.com>

Caminos Vivos constituye una red provincial de itinerarios promovido por ASAJA Sevilla, que une los municipios de Sevilla a través de caminos de titularidad pública, acercando la agricultura, el campo y su paisaje, sus recursos naturales y el patrimonio cultural de nuestros pueblos a todos.

Aquí se puede ampliar la información de muchas de las rutas, siempre teniendo en cuenta que se han realizado modificaciones en esta guía, para adaptar las etapas a las diferentes ermitas.

Otros sitios de interés:

<http://centrodedescargas.cnig.es/>

Descarga de mapas del Centro Nacional de Información Geográfica.

<http://3web.dipusevilla.es/senderos>

Información sobre diferentes senderos de la provincia.

<https://www.andalucia.org/es/rutas/tipos/rutas-de-naturaleza/rutas-de-senderismo/>

Buscador de rutas de la web oficial de turismo de Andalucía.

<http://www.juntadeandalucia.es/medioambiente/servtc5/ventana/entrar.do>

Ventana del visitante de los Espacios Naturales.

<http://www.aemet.es/es/eltiempo/prediccion>

Información meteorológica del Agencia Estatal de Meteorología.

Guadalcanal

Web Municipal: www.guadalcanal.es

Ayuntamiento: 954 88 60 01 | 954 88 60 06

Guardia Civil: 954 88 60 13

Ermita de Guaditoca: Cita previa, 617990756 (Rafael).

Ermita del Cristo de la Salud

Ermita de
Guaditoca

Ermita de
San Benito



Alanís

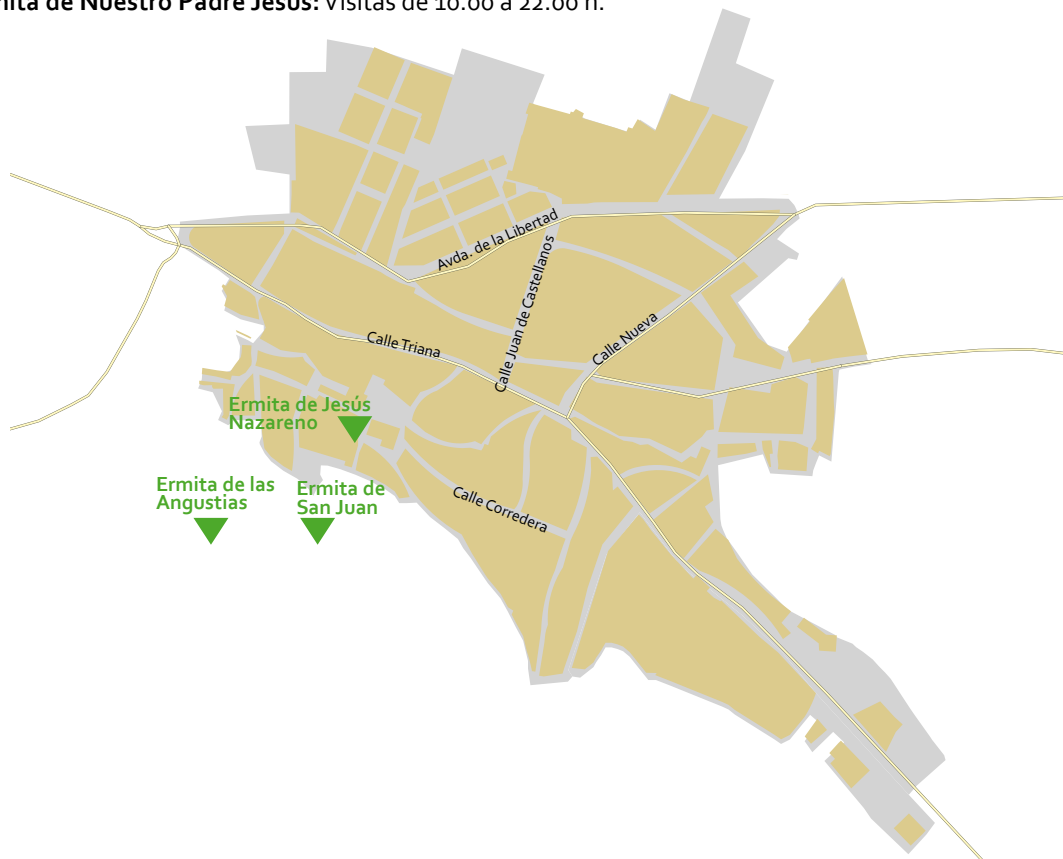
Web Municipal: www.alanis.es

Ayuntamiento: 954 88 50 04

Policía Local: 667 54 94 67

Ermita de las Angustias: Visitas de 10:00 - 18:00

Ermita de Nuestro Padre Jesús: Visitas de 10.00 a 22.00 h.



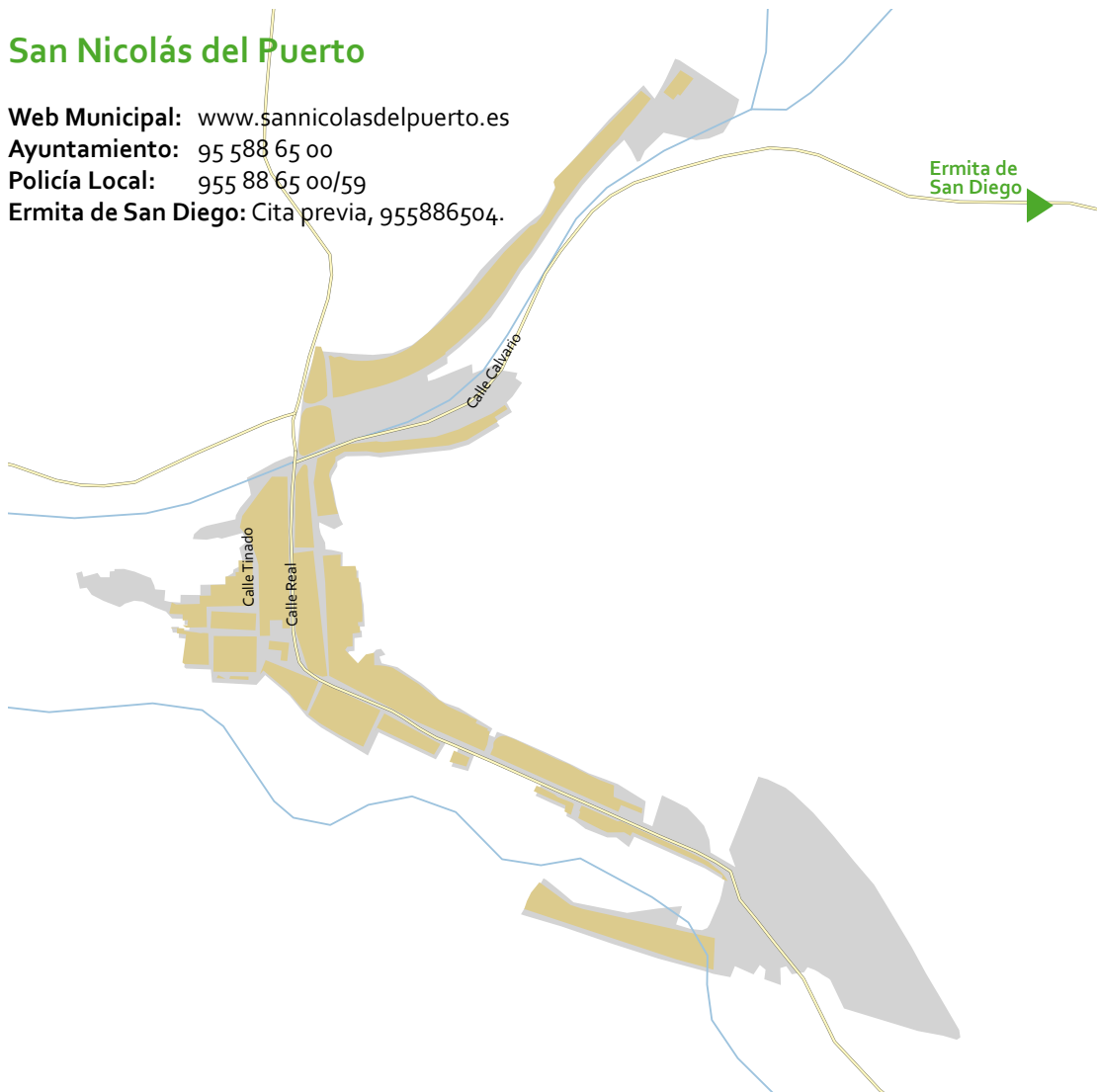
San Nicolás del Puerto

Web Municipal: www.sannicolasdelpuerto.es

Ayuntamiento: 95 588 65 00

Policía Local: 955 88 65 00/59

Ermita de San Diego: Cita previa, 955886504.



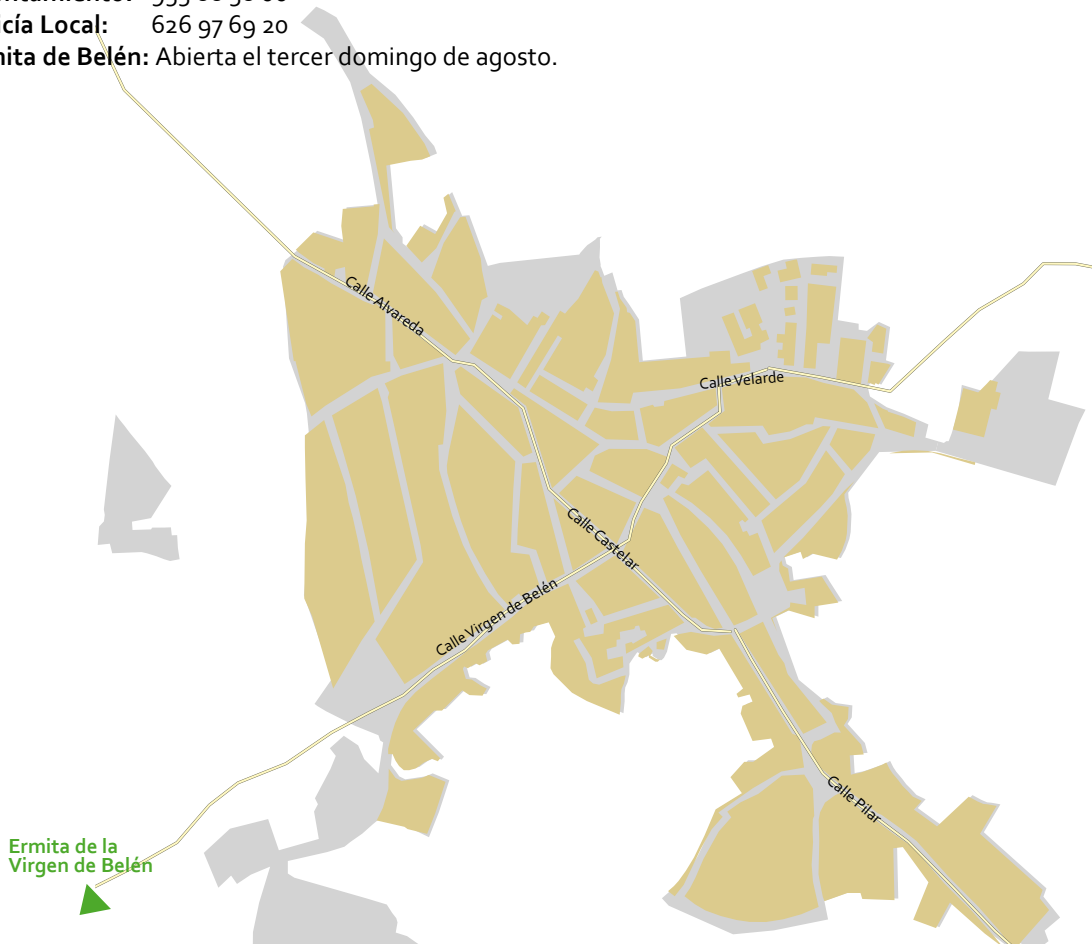
Las Navas de la Concepción

Web Municipal: www.lasnavasdeलाconcepcion.es

Ayuntamiento: 955 88 58 00

Policía Local: 626 97 69 20

Ermita de Belén: Abierta el tercer domingo de agosto.



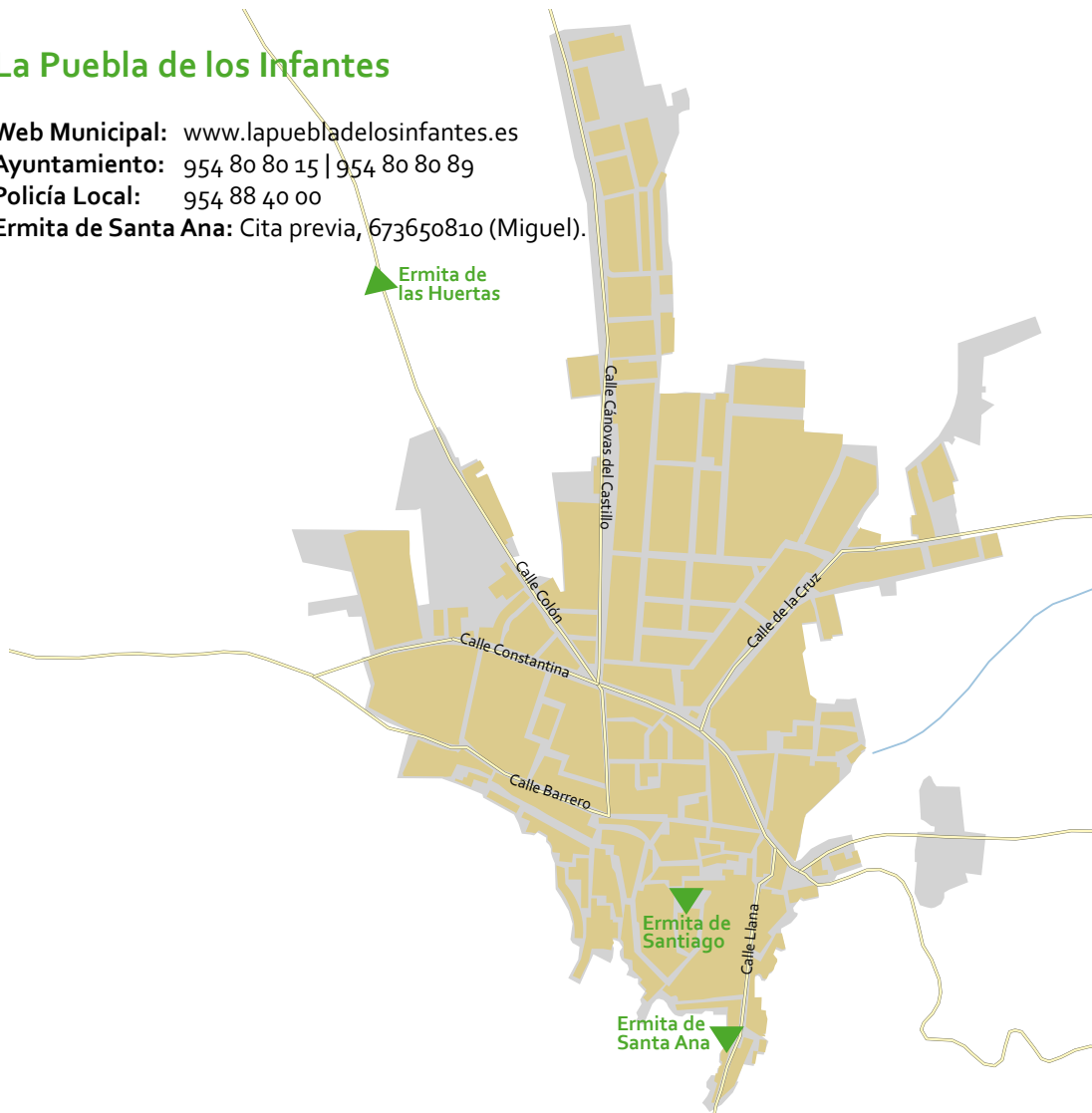
La Puebla de los Infantes

Web Municipal: www.lapuebladelosinfantes.es

Ayuntamiento: 954 80 80 15 | 954 80 80 89

Policía Local: 954 88 40 00

Ermita de Santa Ana: Cita previa, 673650810 (Miguel).



Constantina

Web Municipal: www.constantina.org

Ayuntamiento: 955 88 07 00

Of. de Turismo: 955 88 12 97

Policía Local: 955 88 09 83

Ermita del Robledo: Visitas de 9,00 a 19,00 h.

Ermita de Ntro. Padre Jesús: En horario de culto.



Cazalla de la Sierra

Web Municipal: www.cazalladelasierra.es

Ayuntamiento: 954 88 42 36

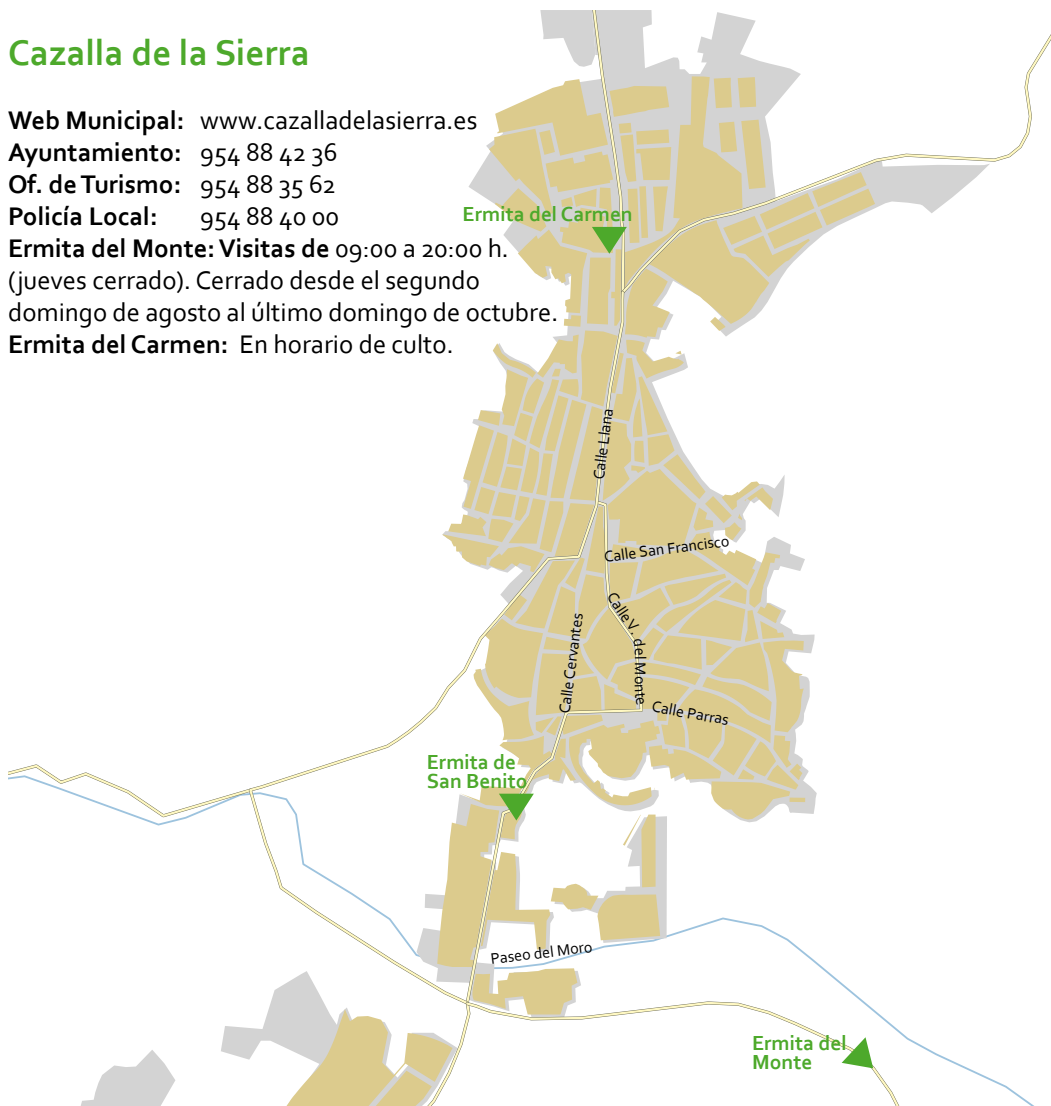
Of. de Turismo: 954 88 35 62

Policía Local: 954 88 40 00

Ermита del Monte: Visitas de 09:00 a 20:00 h.

(jueves cerrado). Cerrado desde el segundo domingo de agosto al último domingo de octubre.

Ermita del Carmen: En horario de culto.



El Pedroso

Web Municipal: www.elpedroso.es

Ayuntamiento: 954 88 90 01

Policía Local: 659 94 65 11

Ermita del Espino: Visitas de 9:00 a 13:00 h.

Ermita del Espino



Almadén de la Plata

Web Municipal: www.almadendelaplata.es

Ayuntamiento: 954 73 50 82

Guadía Civil: 954 73 50 80

Torre del Reloj: Visitas de 8:00 a 15:00 h. (laborables).

Centro de Visitantes El Berrocal: 955762026 cortijoelberrocal@gestionturistica.net



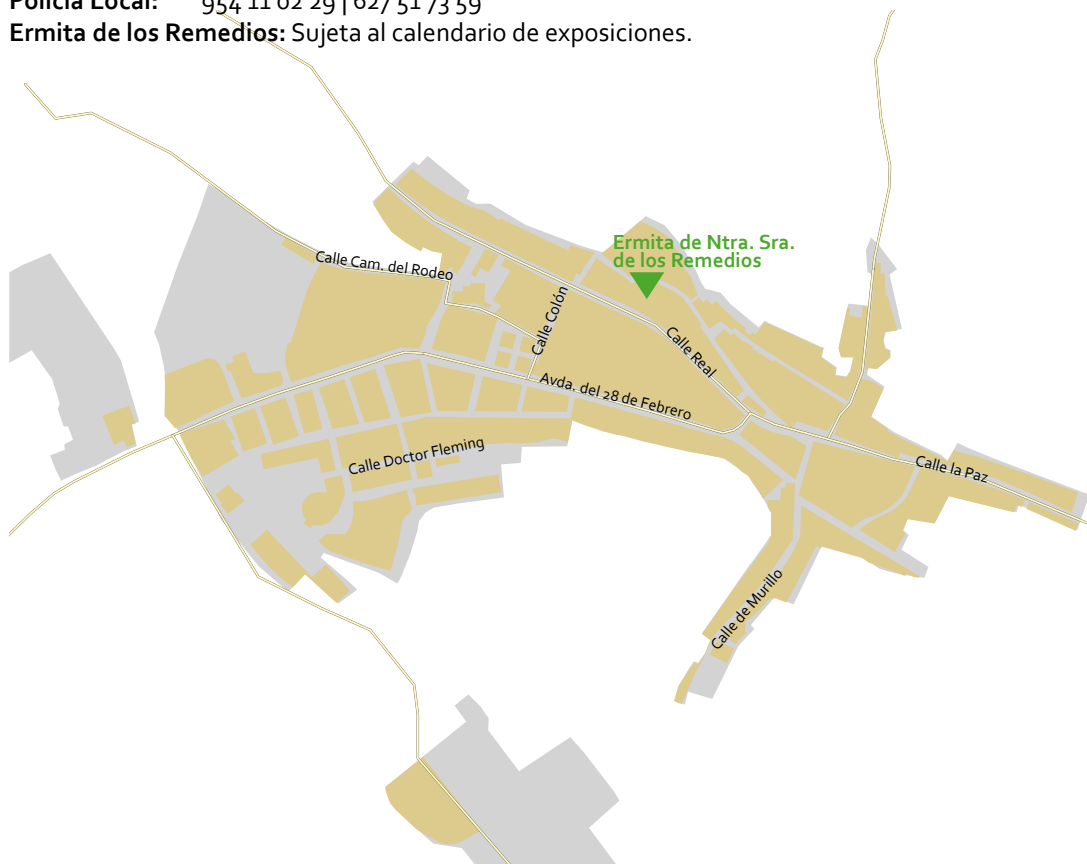
El Real de la Jara

Web Municipal: www.elrealdelajara.es

Ayuntamiento: 954 11 00 17 | 954 11 06 16

Policía Local: 954 11 02 29 | 627 51 73 59

Ermita de los Remedios: Sujeta al calendario de exposiciones.



Turismo de la Provincia
(PRODETUR, S.A.)
Leonardo da Vinci, 16
Isla de la Cartuja - 41092 Sevilla
Tel. +34 954 486 800

Oficina de Turismo
Plaza del Triunfo, 1 - 41004 Sevilla
Tel. +34 954 21 00 05 / +34 902 076 336
Fax +34 954 21 08 58
infoturismo@prodetur.es

www.turismosevilla.org



Andalucía



Unión Europea

Fondo Europeo
de Desarrollo Regional

www.turismosevilla.org